

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

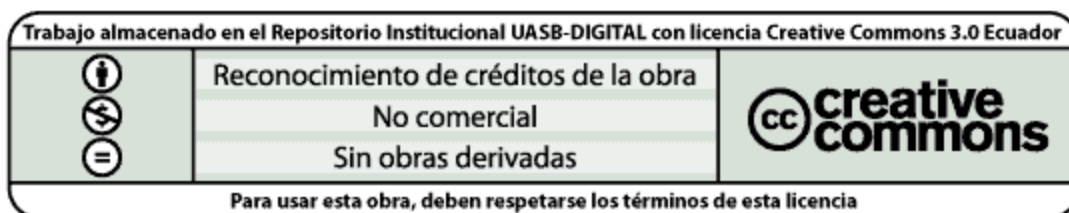
Área de Letras

Programa de Maestría en Estudios de la Cultura
Mención en Literatura Hispanoamericana

La heterogeneidad en el libro de viaje *Viviendo en la pobreza: una crónica del Cuerpo de Paz*

Ulla Barnickel

2014



CLAUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Ulla Elisabeth Barnickel Tauer, autora de la tesis intitulada “La heterogeneidad en el libro de viaje *Viviendo en la pobreza*”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de magíster en Estudios Culturales en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha:

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

Área de Letras

Programa de Maestría en Estudios de la Cultura
Mención en Literatura Hispanoamericana

La heterogeneidad en el libro de viaje *Viviendo en la pobreza: una crónica del Cuerpo de Paz*

Ulla Barnickel

Tutor Dr. Santiago Cevallos

Quito

Abstract

La literatura de viaje ha sido objeto de estudio, más que nada desde una perspectiva pos- o de -colonial, que se ha dedicado a buscar la relación o complicidad de estos textos con el neoimperialismo o neocolonialismo. Sin embargo, más recientemente se ha examinado la posibilidad en los textos de viaje de ir *contracorriente* o, en otras palabras, de visibilizar y cuestionar los proyectos neoimperialistas/colonialistas. Hay literatura de viaje que se puede leer desde estas dos perspectivas distintas, pues reúne elementos contradictorios. Por un lado, contiene elementos del discurso neoimperialista/colonialista y, por el otro, elementos que construyen un contra-discurso o una contra narrativa. *Viviendo en la pobreza: una crónica del Cuerpo de Paz*, escrito por Moritz Thomsen en los años 60 sobre su primera experiencia en Ecuador, manifiesta esta yuxtaposición de elementos opuestos. Por lo tanto, el propósito de este trabajo es identificar y analizar los elementos contradictorios que convierten este libro en un texto heterogéneo. Además, se propone buscar la relación de este texto con la literatura latinoamericana.

Agradecimientos

Agradezco sobre todo a mi tutor, Dr. Santiago Cevallos, por su guía y paciencia, a mis lectores, Dra. Galaxis Borja y Dr. Julio Ramos por sus sugerencias, al Dr. Álvaro Alemán por compartir conmigo mucho material sobre Moritz Thomsen y su traducción inédita de *Viviendo en la pobreza: una crónica del Cuerpo de Paz* al español, y a Steph, Sylvia, Juan y mis hijas, Lea y Dora, por su apoyo en este proceso.

Tabla de contenido	6
Introducción	8
Capítulo Uno: El autor, el texto y su contexto	12
1.1. Moritz Thomsen	12
1.2. <i>Viviendo en la pobreza</i> y la obra literaria de Thomsen	13
1.3. El Cuerpo de Paz	16
Capítulo Dos: El discurso neoimperialista o neocolonial y otros dilemas en <i>Viviendo en la pobreza</i>	21
2.1. El capital cultural	23
2.2. Los clichés y el dualismo en Thomsen	24
2.3. La anticonquista	27
2.4. La mística de la reciprocidad	28
2.5. La misión civilizadora	30
2.6. El discurso de la ciencia	32
2.7. La construcción de la alteridad y la voz condescendiente	35
2.8. Los estereotipos y generalizaciones y el discurso antropológico	39
Capítulo Tres: El discurso de contra viaje o la contra narrativa en <i>Viviendo en la pobreza</i>	46
3.1. La inversión y la crítica al veedor	48
3.2. La polifonía	51
3.3. La burla a los tropos típicos	52
3.4. El cambio de la voz narrativa y la fusión con el otro	53
3.5. La diferenciación entre el yo y el otro y la posición feminista	55
3.6. Interacción y transculturación	58
3.7. La crítica al capitalismo y la denuncia de los conflictos sociales	63
3.8. El compromiso social y los efectos adversos de la intervención	64
3.9. La hostilidad hacia el lector	67

3.10. La autocrítica y la visibilización de los privilegios	69
Conclusión	71
Bibliografía	76

Introducción

A la literatura de viaje, hasta nuestros días, se le ha otorgado el valor de transmitir información fidedigna sobre culturas y mundos desconocidos para sus lectores/as. Sin embargo, el concepto de verdad es muy conflictivo porque ningún registro, sea gráfico, documental o en textos periodísticos o la misma literatura de viaje pueden transmitir la realidad con objetividad absoluta. González Echevarría anota que “[...] la capacidad para dotar al texto con el poder necesario para transmitir la verdad están fuera del texto: son agentes exógenos que conceden autoridad a ciertos tipos de documentos, reflejando de esta manera la estructura del poder del periodo, no ninguna calidad inherente al documento mismo o al agente externo.”¹ Entonces, según la reflexión de este teórico, se entiende o percibe un texto como *transmisor de la verdad* cuando está íntimamente relacionado con el poder. En este sentido, González Echevarría pone mucho énfasis en la influencia de los discursos hegemónicos en la literatura, específicamente en la novela latinoamericana. Pero sus observaciones también son válidas para la literatura de viaje sobre este continente, pues estos textos también utilizan los discursos hegemónicos de cada época para ganar credibilidad. Por ello, cuando leemos literatura de viaje de épocas anteriores, de inmediato nos damos cuenta de los elementos ficticios del texto. Elementos que han sido considerados verdaderos como, por ejemplo, los hombres con cola de la literatura de viaje durante la conquista; un público de hoy, lo interpreta como pura ficción. Sin embargo, lo que ahora es ficción, en otra época se consideraba verdad, pues

¹ Roberto González Echevarría, *Mito y Archivo. Una teoría de la narrativa latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 32.

los autores de la literatura de viaje desarrollaban estrategias eficaces para convencer a sus lectores/as de que sus textos eran fuentes confiables sobre mundos desconocidos. Incluso hoy existe una clasificación para enfatizar que nosotros/as como lectores/as podemos confiar en un texto; la etiqueta utilizada es *libros de viaje de no ficción*. Al mismo tiempo – y eso es lo que hace a la literatura de viaje tan contradictoria pero a la vez tan rica–, encontramos en estos textos descripciones de otras culturas que pretenden ser objetivas y que ofrecen la posibilidad de un acercamiento y una mejor comprensión entre diferentes mundos.

No sorprende que un género, al que se le ha asignado el poder y la función de *transmisor de verdad*, se haya convertido en el centro de atención de los eruditos de varias disciplinas. Esto nos lleva a otro factor que ha estimulado un debate apasionado sobre la literatura de viaje: su función de *complicidad* con proyectos neoimperialistas. Desde Said y sobre todo desde el campo de los estudios pos- y de -coloniales, los textos de viaje han sido mirados críticamente. El punto central es el siguiente: la literatura de viaje de la época imperial, pero también de la época neoimperial (como los eruditos pos- y de -coloniales la consideran hasta hoy en día), ha ayudado a justificar y llevar a cabo la conquista, colonización y dominación del mundo por fuerzas imperialistas europeas hasta el siglo XX, y por fuerzas imperialistas norteamericanas desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. Entonces, las asimetrías en el poder entre países excolonizadores y países excolonizados, se fundamentarían en parte en los textos de viaje, pues son ellos los que han creado y siguen creando imaginarios para explicar, justificar y mantener las relaciones globales de desigualdad.

Sin duda, la literatura de viaje ha desempeñado un papel importante en la expansión imperialista europea y norteamericana. Pero lo que se olvida muchas veces es la complejidad de este tipo de literatura y su posibilidad, dentro del mismo corpus de textos, de cuestionar proyectos neoimperialistas. No debemos olvidar que existe una tradición de parodia en la literatura de viaje casi desde su comienzo.² Además, y ese es el tema central de este trabajo, existe también la posibilidad de manifestar un *contra-discurso* o un discurso de *contra viaje* dentro de textos que se podrían leer como neoimperialistas. Un libro que muestra esta presencia de discursos contradictorios es *Viviendo en la pobreza: una crónica del Cuerpo de Paz*.³ Fue escrito por Moritz Thomsen, un voluntario del Cuerpo de Paz en los años 60, y trata principalmente sobre su primera experiencia en Ecuador. Entonces, en el capítulo uno de esta tesis refiero algunos detalles importantes sobre el autor Moritz Thomsen, la elaboración de *Viviendo en la pobreza*⁴ y el Cuerpo de Paz. Esto ayudará a entender mejor el contexto del libro y, por lo tanto, los diferentes discursos y elementos que se manifiestan en el texto. En los capítulos dos y tres analizo el texto de Thomsen desde las dos perspectivas mencionadas, la crítica pos- o de - colonial, y *Viviendo en la pobreza* como texto de contra viaje.

Finalmente, la pregunta central que guía toda esta investigación es: ¿Cuáles son los elementos, muchas veces contradictorios, en el libro *Viviendo en la pobreza*, que lo convierten en un texto heterogéneo? La idea de la heterogeneidad en el estudio crítico de

² Carl Thompson identifica como primer texto paródico de la literatura de viaje a *Historia verdadera*, escrito por Luciano de Samósata entre 160-185 dC. Ver Carl Thompson, *Travel Writing*, Nueva York, Routledge, 2011, p. 37.

³ El libro fue publicado en Londres bajo el título *Meat is for Special Days* por Souvenir Press Limited en 1971 y posteriormente, en la misma ciudad, en una edición de bolsillo como *Living Poor, An American's encounter with Ecuador* por ELAND en 1989. Sigo en mi trabajo esta última edición.

⁴ Desde aquí en adelante utilizaré el título abreviado del texto.

la literatura hispanoamericana fue introducida por Antonio Cornejo-Polar, que para el análisis discursivo caracteriza a la literatura latinoamericana como textos que son “espacios lingüísticos en los que se complementan, solapan, intersectan o contienen discursos de muy variada procedencia, cada cual en busca de una hegemonía semántica que pocas veces se alcanza de una forma definitiva [...]”.⁵ En el texto de Thomsen se da el mismo fenómeno, pues también aparecen varios discursos de origen diferente que buscan una hegemonía semántica que no se logra de forma terminante. Por lo tanto, después de identificar los elementos en *Viviendo en la pobreza*, que podrían ser interpretados como funcionales a un proyecto neo imperialista estadounidense en el Ecuador en los años 60 (capítulo dos) y las estrategias utilizadas para crear un contra-discurso a este proyecto (capítulo tres), se observará que la característica de la heterogeneidad es la que conecta a *Viviendo en la pobreza* con la literatura latinoamericana.

⁵ Antonio Cornejo-Polar, *Escribir en el aire*, Lima, (CELACP)-Latinoamericana Editores, 2ª. ed., 2003, p. 11.

Capítulo Uno

El autor, el texto y su contexto

1.1. Moritz Thomsen

Moritz Thomsen vino al Ecuador como voluntario del Cuerpo de Paz para el sector agrario. Hijo de una familia multimillonaria estadounidense, estudió Inglés y Periodismo en la Universidad de Oregón en Eugene, Oregón, desde 1933 hasta 1939, pero nunca se graduó. Posteriormente se matriculó en la Universidad de Columbia, entre 1939 y 1940, con la intención de convertirse en escritor. En 1940 fue llamado al ejército de los Estados Unidos y en 1943, durante la Segunda Guerra mundial, fue asignado a un bombardero B-17 en Inglaterra. Sirvió en calidad de bombardero líder y participó en veintisiete misiones de combate en Alemania, Holanda, Francia, etc. Recibió la condecoración de Volador Distinguido y alcanzó el rango de capitán. Su experiencia como bombardero se convertirá en el tema central de uno de sus libros: *My Two Wars*.

Los años después de la guerra, y previa su experiencia de voluntario del Cuerpo de Paz, Thomsen se dedicó, sin éxito, a la agricultura y la crianza de cerdos en el Valle de Sacramento, California. En 1964, a los 48 años de edad y en bancarrota, empezó a trabajar para el Cuerpo de Paz como uno de sus voluntarios pioneros. Fue parte del grupo Heifer 3, el tercer grupo que llegó al Ecuador y estaba formado por veinticuatro expertos agrícolas. Su primer puesto fue en La Unión, pero pasó la mayor parte de su tiempo como voluntario en la comunidad afroecuatoriana de Río Verde, principalmente pesquera, al norte de la provincia de Esmeraldas. Después de terminar su servicio en el Cuerpo de Paz, Thomsen

decidió radicarse en Ecuador. Murió pobre en 1991 en Guayaquil, a la edad de 76 años, a causa de un enfisema, trombosis coronaria y cólera.⁶

1.2. ***Viviendo en la pobreza y la obra literaria de Thomsen***

Casi toda la obra literaria de Thomsen fue escrita en Ecuador, pues su idea era plasmar en palabras, para un público estadounidense, sus experiencias. Su primer libro, *Living Poor: a Peace Corps Chronicle* de 1969, es el objeto de nuestro estudio. Las razones por las cuales se lo eligió son, por un lado, su pertenencia al corpus de la literatura de viaje y, por otro, el hecho de que es la primera mirada de Thomsen sobre Ecuador.

Viviendo en la pobreza es la descripción de una experiencia compleja y conflictiva, pues el narrador observa y registra los choques culturales, las contradicciones entre sus expectativas y lo vivido, los procesos de transculturación, etc. Es un conjunto de textos que aparecieron originalmente como una serie de viñetas⁷ en la edición dominical del *San Francisco Chronicle*, el principal diario de esa ciudad, que contiene una sección dedicada a viajes. Estas viñetas fueron recogidas y reeditadas por la University of Washington Press y aparecieron como libro en 1969. La forma de organizarlas fue cronológica, pero en este relato autobiográfico se intercalaron una variedad de registros muy distintos: reflexiones, comentarios, anécdotas, testimonios, entre otros. Además, el libro contiene un prefacio escrito por Thomsen en 1969 y una dedicatoria a Stanleigh Arnold -editor de la edición dominical del *San Francisco Chronicle*- y a tres habitantes de Río Verde: Ramón Prado C., Orestes Prado C. y Rosa Vicenta Estupiñán.

⁶ Álvaro Alemán, “Vida y obra de Moritz Thomsen (a partir de un texto de Marc Covert)”, en *Re/incidencias*: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013, p. 425-428, mi resumen.

⁷ Usaré el concepto de viñetas en el sentido de breves textos literarios.

Viviendo en la pobreza está dividido en cuatro partes. La primera (págs. 3 a 41) trata sobre el entrenamiento que Thomsen recibió en el State College of Montana en Bozeman, como preparación para su trabajo como voluntario del Cuerpo de Paz. También narra la llegada de Thomsen al Ecuador y sus primeros viajes, impresiones y experiencias en el país. Contiene una reflexión sobre la situación de los indígenas, en la que se combinan las observaciones del autor en su viaje por la Panamericana con sus conocimientos sobre la historia de estas comunidades. Además, se cuenta el primer trabajo de Thomsen como asesor agrícola en La Unión y su regreso involuntario a los Estados Unidos, a causa de un problema pulmonar, después de una estadía corta de cuatro meses en el país.

La segunda parte (págs. 41 a 162) es la más extensa del libro. En ella Thomsen describe su llegada a Río Verde y sus primeros dos años en este pueblo. Contiene descripciones y testimonios de los habitantes más importantes para él: Alejandro Martínez, su vecino y primer guía; Ramón Prado, quien se convierte en el mejor amigo de Thomsen; su hermano, Orestes Prado, etc. También encontramos reflexiones sobre el hecho de ser extranjero y la pobreza que experimenta el narrador, Martín,⁸ a más de una primera evaluación de la experiencia y el trabajo como voluntario del Cuerpo de Paz.

La tercera parte (págs. 163 a 230) narra la historia de la cooperativa agrícola que Thomsen establece en sus dos años adicionales en Río Verde, pues decide extender su

⁸ Martín es el segundo nombre de Thomsen. En casi todos sus textos, Thomsen construye un narrador protagonista que cuenta su propia historia, algo muy corriente en los textos autobiográficos. En la literatura de viaje, utilizar el género autobiográfico es además una estrategia para ganar credibilidad, pues el narrador ocupa la posición de un testigo ocular que *simplemente* describe lo que ve con sus propios ojos. Por lo tanto, la veracidad de su relato no puede ser fácilmente retado.

contrato con el Cuerpo de Paz. Traza la historia y la genealogía de los habitantes de Río Verde y de las zonas afroecuatorianas en el país. Contiene descripciones y reflexiones sobre temas de género, pobreza y diferencias culturales. Asimismo, hay una crítica muy severa al sistema económico capitalista y al racismo. En esta parte aparece Rosa Vicenta Estupiñán, una de las personas a quien dedica el libro.

La cuarta parte (págs. 231 a 314) se centra en el último año de Thomsen en Río Verde. Trata del éxito de la cooperativa agrícola, pues finalmente fueron sus tres miembros restantes:⁹ Rosa Vicenta, Ramón y Orestes quienes obtuvieron ganancias económicas de este proyecto. También cuenta las consecuencias negativas para los tres dueños de la cooperativa causadas por adoptar modos de producción capitalista. Describe los proyectos fracasados y el impacto negativo de la presencia de Thomsen en Río Verde. Contiene reflexiones sobre las relaciones humanas y la pobreza y concluye con la despedida de Thomsen del pueblo.

Desde su primera publicación, *Viviendo en la pobreza* ha sido reeditado varias veces. Hasta el presente, solo en Estados Unidos se han vendido más de cien mil ejemplares. Hay una traducción del texto al alemán.¹⁰ Por un tiempo fue lectura obligatoria para los voluntarios del Cuerpo de Paz. Y a pesar de que el libro trata casi

⁹ La membresía de la cooperativa fluctuaba constantemente. Solamente Rosa Vicenta, Ramón y Orestes se quedaron desde el principio hasta el fin.

¹⁰ El título en alemán es *Arm mit den Armen*.

exclusivamente sobre una experiencia en el Ecuador, la primera traducción al español se encuentra en proceso de elaboración.¹¹

Thomsen escribió dos libros más sobre su experiencia en América del Sur: *The Farm on the River of Emeralds*, publicado en 1978, y *The Saddest Pleasure. A Journey on Two Rivers* de 1990, que describe una serie de viajes por el Brasil. Otro libro, aunque publicado póstumamente en 1996, *My Two Wars*, trata de su vida antes de venir al Ecuador y de su experiencia como bombardero en la Segunda Guerra Mundial. Estos tres libros han sido traducidos al francés.¹² *Bad News from a Black Coast*, la última obra que Thomsen terminó poco antes de su muerte, aún está inédita.

Moritz Thomsen ha sido reconocido como uno de los autores estadounidenses más importantes, pero menos conocidos, de la segunda mitad del siglo XX. Ha recibido varios premios literarios como el Washington State Book Award y el Paul Cowan Award. Su estatus cuasi canónico dentro de la literatura de viaje estadounidense persiste hasta hoy, pues escritores contemporáneos de este género como Paul Theroux y Tom Miller han reconocido en ellos su influencia. Desde el año 1992 se entrega anualmente el Moritz Thomsen Peace Corps Experience Award al mejor escrito corto sobre una experiencia en el Cuerpo de Paz.

1.3. El Cuerpo de Paz

¹¹ El Dr. Álvaro Alemán, catedrático de la Universidad San Francisco de Quito, está actualmente elaborando una traducción del texto al español que va a salir este año.

¹² Los libros fueron publicados en francés con los siguientes títulos: *Le Ferme sur le rio Esmeraldas*, *Le Plaisir le plus triste* y *Mes deux guerres*.

Como ya se dijo, Moritz Thomsen escribió *Viviendo en la pobreza* mientras trabajaba como voluntario para el Cuerpo de Paz. Esta agencia federal de los EUA fue fundada en el año de 1961 por el presidente John F. Kennedy y existe hasta nuestros días. Hasta la fecha, más de 210.000 voluntarios estadounidenses han sido enviados y han trabajado en alrededor de ciento cuarenta países del mundo en las áreas de salud, educación, desarrollo comunitario, medio ambiente y agricultura. Al igual que otras organizaciones humanitarias como *Caritas* o *Care*, el Cuerpo de Paz ha sido fuertemente criticado y acusado de neo colonialismo, sobre todo desde los países receptores, y alabado especialmente por los voluntarios mismos. Esta organización forma parte de una tradición larga y controversial que comenzó con la Sociedad Misionera de Londres, creada en 1795 con el fin de mandar misioneros a países vistos y clasificados como menos desarrollados para brindarles ayuda y ofrecerles capacitación y, en el caso de la *London Missionary Society*, también para difundir la palabra de Dios. El propósito oficial del Cuerpo de Paz es promover la paz y la amistad mundial. Su misión declarada es:

1. Ayudar a aquellos países interesados, a satisfacer su necesidad de hombres y mujeres capacitados.
2. Que los pueblos a los que ayudamos conozcan y comprendan mejor a los estadounidenses.
3. Que los estadounidenses conozcan y comprendan mejor a otros pueblos.¹³

Sin embargo, los propósitos iniciales de este proyecto de ayuda humanitaria, creado durante la guerra fría, fueron combatir lo que se denominaba en los Estados Unidos como *la amenaza global del comunismo* o la cubanización de América Latina y

¹³ Cuerpo de Paz, “Fact Sheet”, 2010, en <La Misión del Cuerpo de Paz - Peace Corps México, mexico.peacecorps.gov/resources/resources/G_PR_FactSheetSpanish.doc>.

mejorar la imagen del “Ugly American”. Kennedy pensó que “sending idealistic Americans abroad to work at the grass-roots level would spread American goodwill into the Third World and help stem the growth of communism there.”¹⁴ Esta estrategia geopolítica en términos humanitarios fue complementada con acciones militares. La lista de bases militares norteamericanas establecidas en los años sesenta alrededor del mundo es extensa. Es muy conocido el apoyo militar y económico que dio Estados Unidos a dictaduras de (extrema) derecha en esa época. Además, se brindó entrenamiento a miles de militares y policías latinoamericanos en los años 60 y 70 en este mismo país.

Ecuador fue uno de los primeros países en solicitar y recibir voluntarios del Cuerpo de Paz desde el año de 1963.¹⁵ Y desde este primer contacto ha existido la acusación, por el bloque de la izquierda de los países receptores, de que esta organización cumple misiones clandestinas que tienen mucho que ver con el neocolonialismo estadounidense y el espionaje militar y poco con la ayuda humanitaria. Este conflicto se puede ver con mayor claridad en el caso boliviano, donde el gobierno expulsó al Cuerpo de Paz a fines de los años 60, posiblemente a causa de la película *Yawar Mallku* (Sangre de cóndor) dirigida por Jorge Sanjinés en 1969.¹⁶ La película cuenta la historia de una comunidad indígena que recibe atención médica de una agencia estadounidense ficticia llamada *Cuerpo del Progreso*. Sin embargo, la atención médica ofrecida consiste en la esterilización sin consentimiento de las mujeres indígenas, lo que lleva a una confrontación entre

¹⁴ National Archives, “Teaching with Documents: Founding Documents of the Peace Corps”, en <<http://www.archives.gov/education/lessons/peace-corps/>>.

¹⁵ El Cuerpo de Paz no manda voluntarios, un país tiene que solicitar y justificar la necesidad de recibir voluntarios.

¹⁶ Universidad de Murcia, “Yawar Mallcu (Sangre de cóndor)”, en <<http://enticine.blogspot.com/2011/03/yawar-mallku-sangre-de-condor.html>>.

bolivianos y norteamericanos. La película termina trágicamente. Los indígenas que atacan a los extranjeros son capturados y fusilados por las autoridades. Debido a la falta de dinero, el hermano herido de la protagonista no puede recibir atención médica apropiada y muere. A pesar de que el Cuerpo de Paz hoy en día labora en Bolivia, la relación entre el gobierno de Evo Morales y esta entidad es conflictiva.¹⁷ Pese a las fuertes acusaciones que ha recibido, sin duda, el Cuerpo de Paz, ha sido una de las agencias estadounidenses de mayor expansión.

La fundación y la ejecución del programa Cuerpo de Paz en los años 60 fue parte de la política estadounidense llamada Alianza para el Progreso. Dicha política emprendió una campaña de modernización y cambio en las relaciones sociales con América Latina. El discurso del Estado norteamericano en los años 50, enfatizando los conceptos de fomento, productividad y alianza entre países democráticos, fue consolidado con una inversión económica significativa en los años 60, para responder así a la *amenaza socialista*. Las reformas dentro del marco de la Alianza para el Progreso, en el caso ecuatoriano, compaginaron perfectamente con el Plan Nacional de Desarrollo de la junta militar establecida en 1963 y apoyada por Estados Unidos. Al igual que en muchos países de América Latina que formaban parte de esta Alianza, en Ecuador la primera reforma se realizó en el sector agrario en 1964. Sin embargo, esta reforma, en vez de lograr una mejora en la calidad de vida para los habitantes de las zonas rurales, trajo efectos

¹⁷Abi, “Evo dice que Cuerpo de Paz de EEUU es bienvenido y aclara que nunca lo expulsó”, en *Los Tiempos*, Cochabamba, 2 de mayo de 2009, en <http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20090502/evo-dice-que-cuerpo-de-paz-de-eeuu-es-bienvenido-y-aclara-que-nunca-lo_5616_9402.html>. “Evo denuncia al Cuerpo de Paz por espionaje en Bolivia”, en *Noticias de Bolivia*, La Paz, 13 de marzo de 2012, en <<http://noticiasdesdebolivia.blogspot.com/2012/03/evo-denuncia-al-cuerpo-de-paz-por.html>>.

catastróficos para las comunidades indígenas y campesinas ecuatorianas, pues muchos de sus miembros tuvieron que migrar a las ciudades en busca de sustento económico, sin encontrarlo. Lo que constituyó un primer indicador del fracaso de un modelo de desarrollo social y económico impuesto a América Latina.

Capítulo Dos

El discurso neoimperialista o neocolonial y otros dilemas en *Viviendo en la pobreza*

En el trabajo académico sobre la literatura de viaje y dentro de los estudios culturales hay una corriente muy marcada, desde una perspectiva pos- o de –colonial, que se ha dedicado a buscar la relación o complicidad de los textos de viaje con el neoimperialismo. Uno de los trabajos más completos e influyentes sobre este tema, enfocado sobre todo a los libros escritos por los/as viajeros/as que estuvieron en los países andinos, es *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*¹⁸ escrito por Mary Louise Pratt.

En su análisis del neocolonialismo de hoy en la literatura de los viajeros poscoloniales, Pratt dice que estos textos ofrecen simplemente una readequación del imaginario imperialista para un público contemporáneo. Refiriéndose a estos viajeros, escribe que “todavía están allí, dirigiendo la visión, asignándole valor, indiferentes a las limitaciones de sus capacidades perceptuales, a sus relaciones de privilegio perfectamente naturalizadas”.¹⁹ Además, en el contexto de la penetración económica europea en América del Sur en el siglo XIX y de su parte literaria, a la que Pratt denomina la vanguardia capitalista, identifica como característica de esta literatura su retórica de la desigualdad, normalizadora y homogeneizadora que evidencia su intención ideológica: “[...] reinventar América como atrasada y descuidada, codificar sus paisajes y sociedades no capitalistas como evidentemente necesitados de la explotación racionalizada europea. Los estudiosos del discurso colonial reconocerán aquí el lenguaje de la misión civilizadora

¹⁸ Mary Louise Pratt, *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, Buenos Aires, Routledge, 1997.

¹⁹ (Pratt, *Ojos Imperiales...*, 373)

[...]”.²⁰ Carl Thompson, igual que Pratt, en su libro *Travel Writing*²¹ identifica, como puntos negativos de la literatura de viaje, la tendencia a una “visión arrogante que permite solo un forma de lógica”²² y el proceso peyorativo de la construcción de alteridad,²³ que en este contexto se refiere “a los procesos y estrategias a través de los cuales una cultura representa otra cultura no solamente como diferente sino como inferior.”²⁴ La voz condescendiente, la actitud paternalista, los estereotipos culturales, las convenciones representativas negativas y las generalizaciones forman parte de este proceso de construcción de la alteridad. Por lo tanto, este capítulo ofrecerá una lectura de Thomsen desde esta perspectiva pos- o de -colonial, principalmente con los conceptos desarrollados o utilizados por Pratt y Thompson.

Para iniciar esta lectura pos- o de -colonial de *Viviendo en la pobreza*, resulta útil centrarse primero en el prefacio del libro, escrito por el propio Thomsen en San Francisco, California, en marzo de 1969. Distanciado temporal y geográficamente del Ecuador, y en vísperas de la publicación de su libro, el autor comienza su introducción con una apreciación general del trabajo del Cuerpo de Paz, seguido por una descripción de dónde nació la idea de crear su texto y del primer encuentro con el editor de sus viñetas, Stanleigh Arnold, quien inicialmente rechazó la propuesta literaria de Thomsen. Además, hay unas palabras explicativas para los lectores ecuatorianos y un extracto de la crónica de Agustín de Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, con la contextualización de esta cita. En este prefacio se pueden observar, como veremos,

²⁰ (Pratt, *Ojos Imperiales...*, 268)

²¹ Carl Thompson, *Travel Writing*, Nueva York, Routledge, 2011.

²² (Thompson, *Travel Writing*, 127), mi traducción; la frase en inglés es *monologic imperiousness of visión*.

²³ El concepto en inglés es *othering*.

²⁴ (Thompson, *Travel Writing*, 132), mi traducción.

algunos de los dilemas intrínsecos de la literatura de viaje que son el tema de este capítulo. Y también la posición dividida de Thomsen respecto a su experiencia en Ecuador.

2.1. El capital cultural

Thomsen define el trabajo en el Cuerpo de Paz como “[...] an intellectual exploration, the chance (if you are patient enough) to enter in some degree into the hearts and minds and feelings of alien peoples with exotic cultures.”²⁵ Al comparar el trabajo en el Cuerpo de Paz con una exploración intelectual, transmite la idea de una búsqueda inocente, sin intereses económicos o políticos. Esto recuerda la perspectiva de los científicos y naturalistas que vinieron a la zona andina en los siglos XVIII y XIX, pues interpretaban su trabajo de la misma forma, es decir, enfatizando su desinteresada búsqueda de conocimiento en oposición a una búsqueda interesada de riqueza. Sin embargo, en su estudio de este grupo de viajeros, Pratt critica esta aparente inocencia como una nueva forma de tomar posesión sin dominación y sin violencia.²⁶ Es cuestionable ver la adquisición de un conocimiento o de un capital cultural, creado a través de explorar otra cultura, como una empresa inofensiva. El que se beneficia principalmente, y a veces exclusivamente, de obtener un estatus más alto, gracias al incremento de su capital cultural, es el explorador intelectual. La falta de una reciprocidad en los beneficios producidos por un proyecto intelectual o estético -basado en la

²⁵ (Thomsen, *Living Poor...*, prefacio)

²⁶ (Ver Pratt, *Ojos Imperiales...*, 108)

exploración de otra cultura- es uno de los dilemas de la literatura de viaje y de otras disciplinas que nacieron de ella, como, por ejemplo, la antropología y la etnografía.²⁷

2.2. Los clichés y el dualismo en Thomsen

Sorprende que Thomsen mencione los clichés de gente extraña y culturas exóticas cuando escribe que el trabajo en el Cuerpo de Paz ofrece la posibilidad “to enter in some degree into the hearts and minds and feelings of alien peoples with exotic cultures.”²⁸ Lo que podría explicar la utilización de estos clichés, atípicos para Thomsen, es el hecho de que el libro está dirigido a un lector estadounidense que espera encontrar en un libro de viaje descripciones de gente y lugares exóticos. Por cumplir con esta expectativa para un lector determinado, Holland y Huggan cuestionan hasta qué punto la resistencia a los discursos neocoloniales es posible en los textos de viaje, pues por pertenecer al corpus de la literatura de viaje están inevitablemente “ligados a una ideología de un consumo de lo exótico”.²⁹

El uso de la terminología de lo exótico en el prefacio revela la posición dual³⁰ de Thomsen. Por un lado, está su lector estadounidense con sus expectativas acerca de un texto de viaje; por otro, la propia experiencia del autor para quien ya ha perdido la característica de lo exótico. El adjetivo *exotic* aparece solamente dos veces en la página 45 del texto y el sustantivo *exoticness* una sola vez en la página 163. Este dualismo se puede

²⁷ Thompson menciona esta falta de reciprocidad en la literatura de viaje basándose en el trabajo de Pierre Bourdieu. (Ver Thompson, *Travel Writing*, 119)

²⁸ (Thomsen, *Living Poor...*, prefacio)

²⁹ Ángel Rama, *Transculturación narrativa en América Latina*, México, Siglo Veintiuno editores, 3ª. ed., 1987, 48.

³⁰ Este dualismo en Thomsen ha sido mencionado también por Martín Vega en su ensayo “La experiencia del hambre y la desestabilización de la experiencia”, en *Re/incidencias*: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013, p. 394.

observar en dos elementos más que aparecen en el prefacio. En primer lugar, Thomsen ve la necesidad de incluir unas palabras explicativas para los lectores ecuatorianos. Él anticipa que su texto podría ser ofensivo para el orgullo nacional, lo que muestra que trata de leer su texto también desde una perspectiva ecuatoriana. Es decir, se evidencia un proceso de familiarización o transculturación en Thomsen y, como consecuencia, la posibilidad de ver desde el punto de vista de otra cultura.³¹ En segundo lugar, cita un fragmento de la crónica de Agustín de Zárate, *The Discovery and Conquest of Peru*, que cuenta la falta de alimentos y el hambre que experimentaron los conquistadores, así como la actitud hostil de los indígenas hacia ellos. En la contextualización de esta cita, Thomsen se distancia pero al mismo tiempo se identifica con los conquistadores, lo que ilustra nuevamente la ambigüedad de la posición de Thomsen. Él califica al grupo acompañante de Francisco Pizarro como “his little band of cutthroats,”³² lo que revela su posición hostil hacia los conquistadores y el propio Pizarro que de gran conquistador queda reducido a un simple criminal. De esta manera, Thomsen adopta la misma posición de los indígenas hacia los conquistadores. Al mismo tiempo se identifica con Pizarro y sus acompañantes, pues dice que “I hope it helps to explain my occasionally obsessive preoccupation with food.”³³ La constante búsqueda de comida apropiada para él –tema que aparece varias

³¹ El tono confesional de Thomsen en esta parte recuerda el discurso legal característico de los primeros documentos de viaje dirigidos a los Reyes de España. Véase sobre este tema la introducción de Trinidad Barrera en Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*, Edición, introducción y notas de Trinidad Barrera. Madrid: Alianza Editorial, 1985.

³² (Thomsen, *Living Poor...*, prefacio)

³³ (Thomsen, *Living Poor...*, prefacio)

veces en el libro– y las privaciones, que vive y narra, conectan su experiencia con la de los conquistadores.³⁴

A continuación transcribo el fragmento de Agustín de Zárate y la contextualización de la cita realizada por Thomsen que constan en el prefacio:

To my knowledge, Río Verde has only been mentioned once in the literature of South America. I ran across this description of the Río Verde coast written by Agustín de Zárate, in his classic, *The Discovery and Conquest of Peru*. It describes some of the impressions of Francisco Pizarro and his little band of cutthroats, and I hope it helps to explain my occasionally obsessive preoccupation with food:

The Spaniards also greatly suffered from hunger, for they found no food except the fruit of some trees called mangroves, of which there are great quantities on this coast. But these are very tough and tall and straight, and since they grow in salt water, their fruit is salt and bitter. But necessity compelled them to feed on this fruit and on the fish that they caught, and on shellfish and crabs, for maize does not grow anywhere on this coast. They rowed their canoes against the main sea current, which always runs north whereas their course was south. And all along the coast Indians came out against them, shouting and calling that they were 'banished men'. They taunted them with the hair and their faces saying that they were the scum of the sea, and that they could have no other ancestry since the sea had thrown them up. 'Why do you wonder the world,' they cried. 'You must be idle vagabonds since you stay nowhere to work and sow the earth.'

El fragmento de la crónica de Zárate introduce temas que Thomsen va a desarrollar en su texto. Uno de éstos es el hambre de los conquistadores y el consumo de productos que no son aptos para ellos. Asimismo, Thomsen, describe su hambre durante ciertas épocas en Río Verde, donde tuvo que consumir alimentos que él normalmente rechazaba. Otro tema es la hostilidad de los indígenas, una realidad que el escritor experimenta, sobre todo durante su estadía en La Unión.

³⁴ Thomsen presenta una lista de alimentos que califica como inapropiados para el consumo humano. En la lista constan carne de mono, loro, noopa e iguana (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 87). Sin embargo, también expresa su rechazo a habas, plátano, o en general una dieta que se basa sobre todo en carbohidratos.

2.3. La anticonquista

Pratt observa que los científicos y naturalistas europeos eran sirvientes de las aspiraciones comerciales de Europa, a pesar de que ellos mismos no se percibían de tal manera.³⁵ El conocimiento producido por este grupo de viajeros no se quedó en las bibliotecas o museos europeos, sino que fue la base de un sistema de explotación de los recursos naturales de América Latina que, en el caso ecuatoriano, benefició y sigue beneficiando sobre todo a los inversionistas extranjeros. Para Pratt, las declaraciones de inocencia son parte de lo que ella denomina la *anticonquista*, entendida como “las estrategias de representación por medio de las cuales los sujetos burgueses europeos tratan de declarar su inocencia en el mismo momento en que afirman la hegemonía europea.”³⁶

¿Se podría denominar a Thomsen como un representante de una anticonquista norteamericana en el siglo XX? ¿Servía la labor de Thomsen a intereses comerciales/imperialistas estadounidenses en América Latina? Es un hecho que Thomsen vino al Ecuador con dos proyectos concretos. El primero era narrar su experiencia para un público norteamericano. A pesar de que él describe la publicación de sus viñetas como producto de la buena suerte, hizo el contacto con el periódico *San Francisco Chronicle* antes de venir al Ecuador, incluso antes de haber escrito una sola palabra. Venía en la búsqueda de temas de interés para un público que tenía en mente, el público

³⁵ (Ver Pratt, *Ojos imperiales...*, 51)

³⁶ (Pratt, *Ojos imperiales...*, 27)

estadounidense. Esto se evidencia en las comparaciones³⁷ directas con los Estados Unidos que aparecen en la primera parte del libro, pero que desaparecen en las otras tres partes, pues el marco de referencia de Thomsen deja de ser únicamente los Estados Unidos, mientras que su estadía en Ecuador se alarga y la narración evoluciona.

El segundo proyecto era su labor de voluntario para el Cuerpo de Paz. Como ya se ha señalado en la introducción a este trabajo, la afiliación de Thomsen a esta entidad le plantea cierta incertidumbre sobre su actitud crítica hacia dicha organización. Como escritor se limita, por ejemplo, a cuestionar los métodos utilizados pero no directamente la presencia del Cuerpo de Paz en Ecuador. Pese a su visión crítica hacia su labor, él formaba parte de una organización que, sobre todo en los años 60, tenía como objetivo principal afirmar la hegemonía estadounidense en América Latina.³⁸

2.4. La mística de la reciprocidad

Thomsen escribe en el prefacio que “For those of us without five thousand dollars or so to invest in a pack trip through the Himalayan passes, the Peace Corps is perhaps the last great adventure to Americans over eighteen years of age [...] the Peace Corps still

³⁷ Thomsen compara el Himno Nacional ecuatoriano con el Himno Nacional estadounidense, los soldados ecuatorianos con GIs, los choferes de buses con los choferes de los Greyhounds, un campesino con Charly Chaplin, y los habitantes de La Unión con la gente de pueblos pequeños en Georgia o Mississippi. (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 9, 13, 22, 27, 32)

³⁸ Thomsen solamente alude al papel ideológico del Cuerpo de Paz en *Viviendo en la pobreza*. En su otro libro de viaje, *The Saddest Pleasure. A Journey On Two Rivers* revela la función ideológica de esta entidad de forma muy directa: “[...] The Peace Corps is a bureaucracy that at the country level often struggles to transcend itself. In Ecuador we had always been accused by the Marxist university students of being CIA agents. And while this, as far as I know, was never true, still, in an ominous sense we were agents of the United States government, and our mission, though we scarcely ever thought about it, was to defend on a naive and humanistic level the interests of foreign policy and free enterprise [...] Trying to be apolitical we rejected both the rapaciousness of American business and the Communist tyranny, though in our hearts and though we had rejected him, too, we knew that Castro was the true father of the Peace Corps and that we had been recruited to destroy his power [...]”. Moritz Thomsen, *The Saddest Pleasure. A Journey On Two Rivers*, Graywolf Press, Saint Paul, Minnesota, 1990, p. 261.

exists as the great adventure and the great challenge for individual Americans.”³⁹ Es decir, admite que el beneficiario principal del trabajo del Cuerpo de Paz es el voluntario mismo: él o ella son quienes van a tener esta gran aventura y este gran reto, sin tener que invertir cinco mil dólares. De esta manera, los “pobres” brindan un tipo de ayuda a los voluntarios del Cuerpo de Paz porque ellos le posibilitan al voluntario tener este tipo de experiencia. En este sentido, la dedicatoria de Thomsen a tres habitantes de Río Verde muestra que él estaba consciente de su deuda con ellos. Sin embargo, no aparece un reconocimiento o un análisis más profundo de la labor hecha por los supuestamente auxiliados, los llamados pobres, pues se cuestionarían radicalmente los propósitos oficiales y, como consecuencia, la presencia de organizaciones humanitarias en los países conocidos como tercermundistas. Lo interesante es advertir que las entidades humanitarias extranjeras que tratan de eliminar la pobreza, al mismo tiempo la necesitan para no perder su razón de ser. Además, Thomsen, sin darse cuenta, parecería desenmascarar aquí lo que Pratt llama la mística de la reciprocidad, es decir, la falta de equilibrio por medio de un intercambio mutuo o un sistema que realmente beneficie a ambas partes en la constelación viajero-viajado⁴⁰ o voluntario-auxiliado.

Así, en el prefacio se manifiestan ya varias de las características de la literatura de viaje como, por ejemplo, la necesidad de complacer a un/a lector/a a través de una mirada exotizante. Asimismo, se ve el dilema de la adquisición de un capital cultural por

³⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, prefacio)

⁴⁰ Pratt escribe sobre el término *vajado*: “Este extraño término ha sido acuñado sobre el modelo ‘empleador-empleado’, donde la primera palabra significa ‘el que emplea’ y la segunda el que ‘es empleado’. Así, el individuo ‘viajado’ es el receptor de los viajes del ‘viajero’... Obviamente, los viajes se estudian principalmente desde la perspectiva del viajero, pero es perfectamente posible, y sumamente interesante, estudiarlos desde el punto de vista de quienes participan de ese viaje en el extremo de la recepción.” (Pratt, *Ojos imperiales...*, 239, pie de página)

parte del viajero que normalmente se genera a costa de lo que Pratt llama *los viajados*. También se evidencia el problema de los textos de viaje en cuanto a la falta de una genuina reciprocidad entre el viajero y los viajados, y la conexión de la literatura de viaje con proyectos imperialistas, disfrazados en el caso del Cuerpo de Paz de los años 60 como ayuda humanitaria. Por otro lado, desde el prefacio también se pueden detectar las contradicciones en el texto de Thomsen. Se descubre la conciencia del autor sobre la problemática del género en el cual escribe, su mirada transculturalizada y, como consecuencia, su posición dualista, puntos que se profundizarán en el capítulo siguiente.

A continuación se analizará los elementos de *Viviendo en la pobreza* que pertenecen al discurso neoimperialista, en especial la retórica de la misión civilizadora, el discurso de la ciencia y el antropológico y la estrategia de construcción de la alteridad.

2.5. La misión civilizadora

Thomsen critica pero también reproduce ciertas ideas y valores asociados con la sociedad norteamericana. Algunos de los conceptos cuestionados son: la idea evolutiva de las sociedades,⁴¹ la creencia en el progreso por medio de la tecnología y la ética puritana del trabajo, que han sido mirados con distancia por los representantes de la crítica pos- y de -colonial cuando han sido utilizado como método para evaluar y juzgar otras sociedades. Estas ideas proyectadas sobre la comunidad de Río Verde, que apenas logra subsistir de la pesca y la agricultura no mecanizada, se convierten en una descalificación

⁴¹ Esta idea fue presentada por Adam Smith en la introducción a su libro *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, en el cual clasifica las naciones de cazadores y pescadores como salvajes y las naciones comerciales/pre capitalistas como civilizadas y más avanzadas. Adam Smith, “An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations”, Electronic Classics Series, en <<http://www2.hn.psu.edu/faculty/jmanis/adam-smith/wealth-nations.pdf>>.

del estilo de vida de las personas que viven en esta comunidad. Para Thomsen, los métodos utilizados por los agricultores son de la edad de la piedra (p. 257, parte 4), el desempleo de todos los habitantes del pueblo (p. 69, parte 2) y su resistencia al cambio (p. 55, parte 2) y su falta de espíritu empresarial (p. 58, parte 2) son las causas que impedirían el progreso.

Thomsen no logra desarrollar estos argumentos en su texto, pues encuentra razones y situaciones mucho más complejas que podrían explicar la pobreza en Río Verde. Sin embargo, lo que se puede observar son fragmentos de lo que Pratt llama *el lenguaje de la misión civilizadora*, que define como atrasadas a las sociedades de subsistencia que no producen un excedente y, por lo tanto, se encuentran necesitadas de mejorar.⁴² La función ideológica de este lenguaje es legitimar la presencia de *expertos extranjeros*, en este caso de un voluntario del Cuerpo de Paz en la comunidad. Ahora bien, Thomsen es consciente de que su papel en Río Verde puede ser cuestionado. Por lo tanto, justifica su presencia no solamente con el lenguaje de la misión civilizadora sino porque “The area had been generally neglected by the Ecuadorian agriculturalists”,⁴³ enfatizando que él realiza una labor que corresponde en realidad a expertos ecuatorianos, pero que ellos no cumplen. Además, narra al comienzo del capítulo dos del libro que un sacerdote italiano se acercó a la oficina del Cuerpo de Paz para pedir un voluntario que pudiera trabajar en proyectos agrícolas en la zona de Río Verde.⁴⁴ De esta manera, la estadía de Thomsen queda completamente legitimada y naturalizada. Él simplemente responde a un pedido de

⁴² (Ver Pratt, *Ojos imperiales...*, 71)

⁴³ (Thomsen, *Living Poor...*, 42)

⁴⁴ (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 41). Este sacerdote no aparece más en el texto.

ayuda y realiza un trabajo que nadie más quiere hacer. Pero lo que revela la necesidad de Thomsen de justificar reiteradamente su presencia en Ecuador, sobre todo al comienzo del libro, es su propia inseguridad y duda acerca del papel que debería cumplir como voluntario. Escribe por ejemplo que se siente “completely useless”⁴⁵ porque no domina el idioma y “very out of place and uncomfortable”⁴⁶ cuando se muda a La Unión. Su papel de voluntario, con el que no se siente totalmente cómodo y conforme desde el comienzo de su labor, a medida que avanza el texto se convierte en una farsa para él.

2.6. El discurso de la ciencia

La crítica de Thomsen al sistema agrícola de subsistencia, que nuevamente justifica su intervención como experto en métodos más modernos,⁴⁷ la enuncia a través de descripciones de sus propias vivencias en Río Verde y de los efectos perjudiciales de este sistema en los habitantes de este pueblo. Y para dar aún más validez a su argumento, Thomsen utiliza fuentes académicas provenientes de su propia cultura. Una de ellas es el libro *The Economics of Subsistence Agriculture*.⁴⁸

[...] I lay on the bed and between naps read a book called *The Economics of Subsistence Agriculture* in five minute periods of comparative concentration. Slowly I came to realize that the author was writing about us in Río Verde when he said that a majority of all the farmers in the world -perhaps 90 per cent of the self-employed farmers in Africa, Asia, and South America- their caloric intake limited to a bare subsistence level, worked no more than three or four hours a day. There is only so much energy in a dish of rice and a piece of fish. There are just so many miles to a gallon of bananas - not one foot more.⁴⁹

⁴⁵ (Thomsen, *Living Poor...*, 26)

⁴⁶ (Thomsen, *Living Poor...*, 29)

⁴⁷ La fe inquebrantable en la agricultura industrializada en los años 60, que Thomsen comparte, se explica porque no se habían visto todavía todos los efectos nocivos de este sistema extremo de explotación de la tierra y de los animales domesticados.

⁴⁸ C. Clark y M.R. Haswell, *The Economics of Subsistence Agriculture*, Abstract, 1964, en <<http://www.cabdirect.org/abstracts/19651800584.html;jsessionid=05F95899B6ABD0837CF56CC5691B0915>>.

⁴⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, 260)

Apropiarse del discurso de la ciencia para otorgar validez a lo que se afirma es un elemento típico de la literatura de viaje de los siglos XVIII y XIX. Este discurso, desde sus inicios, causó conflicto y era cuestionado cuando se aplicaba para clasificar seres humanos en grupos distintos y establecer jerarquías entre ellos.⁵⁰ En este caso, Thomsen emplea el discurso de la ciencia para validar sus experiencias y observaciones en Río Verde. Sin embargo, esta información científica popular, en vez de aprobar la autoridad de Thomsen sobre el tema, la desacredita, pues es una información estadística que presenta muchas falencias. Lo que falta, por ejemplo, es una definición clara de la palabra trabajo en este contexto, es decir, dentro de un sistema de subsistencia habría que definir qué se considera trabajo y qué no. Thomsen, en el pasaje citado, se refiere a la forma de trabajar la tierra, específicamente, despejar la selva con machete en la jornada de un día. Observa que es físicamente imposible para él y los socios de la cooperativa, con quienes realiza esta labor, cortar la selva por más de tres o cuatro horas diarias. Al igual que el autor de *The Economics of Subsistence Agriculture*, Thomsen atribuye esta incapacidad de trabajar ocho horas diarias a la falta de una dieta apropiada, por lo que a lo largo de todo el libro resalta la falta de consumo de proteínas.

El empleo de estadísticas científicas ha sido fuertemente criticado, sobre todo cuando está relacionado con el tema de la nutrición humana y el hambre y sus efectos en el comportamiento humano. El antropólogo colombiano-norteamericano Arturo Escobar, en su texto *Encountering Development: the Making and Unmaking of the Third World*, que

⁵⁰ Un ejemplo es la clasificación del homo sapiens de 1758. John G. Burke, "The Wild Man's Pedigree", en Edward Dudley y Maximillian E. Novak, edit., *The wild man within: an image in Western Thought from the Renaissance to romanticism*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1973, [1972], p. 266, 267, citado por Pratt en *Ojos imperiales...*, p. 66.

es un análisis del discurso del desarrollo, escribe que “las representaciones científicas del hambre y de la sobrepoblación (muchas veces van de la mano) deshumanizan y objetivizan. Después de todo, de lo que hablamos cuando nos referimos al hambre o al tamaño de la población, es de la gente, de la vida human en sí”.⁵¹ Tres párrafos más adelante, Thomsen ofrece una reflexión más compleja sobre las causas de la pobreza: los mercados de exportación saturados, la corrupción de intermediarios inescrupulosos y factores psicológicos. Sin embargo, la utilización del discurso científico es problemática, especialmente cuando Thomsen establece una conexión directa entre el tipo de dieta y el coeficiente intelectual.⁵²

And this thing about the town that I had been afraid to think, the town's black, unspeakable secret. They mentioned it on the news broadcast one night, sandwiched in between the stories of wars and riots, announcing that 60 per cent of the world's children were suffering from protein starvation and that this deprivation in the first five years of life permanently and irrevocably destroyed up to 25 per cent of a man's intelligence.

Twenty-five percent.

If 75 is the I.Q. in the town, what is the medical word that describes this poor, doomed people, this wasted human resource living out its unproductive destiny in the impregnable prison of a destroyed mind, in a twilight, idiot world where nothing really makes much sense?⁵³

Describir a las personas como “this wasted human resource living out its unproductive destiny in the impregnable prison of a destroyed mind” o reducir el valor de un ser humano a su inteligencia y capacidad productiva, es parte de la ideología capitalista que percibe al ser humano simplemente como un recurso más dentro de un sistema productivo. Este tipo de descripción sorprende, pues Thomsen trata de adoptar más bien

⁵¹ Arturo Escobar, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, New Jersey, Princeton University Press, 1994, p. 103, citado por Martín Vega en “La experiencia del hambre y la desestabilización de la experiencia”, en *Re/incidencias*: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013, p. 404.

⁵² La idea de un coeficiente intelectual medible ha sido retada por varios científicos.

⁵³ (Thomsen, *Living Poor...*, 286)

una posición anticapitalista en el texto que, no obstante, permite observar el proceso de construcción de alteridad de forma negativa que dio origen a la crítica pos- o de -colonial de la literatura de viaje. Fue Said quien empezó a observar y criticar esta estrategia narrativa y su función ideológica en su libro *Orientalismo*. El crítico Carl Thompson argumenta que todos los textos de viaje tienen que utilizar un tipo de construcción de alteridad, pues se basan en la suposición de traer información sobre gente y lugares que hasta cierto grado son diferentes o desconocidos para su lector.⁵⁴ El problema surge cuando un autor no solamente describe las diferencias, sino que establece una jerarquía basada en estas diferencias, ubicándose a sí mismo y a su cultura en un nivel superior. Esta tendencia a presentarse como superior también se puede observar en Thomsen, pero por su constante crítica a sí mismo y a su cultura su posición se revela nuevamente como ambigua.

2.7. La construcción de la alteridad y la voz condescendiente

¿Cómo maneja Thomsen el proceso de construcción de la alteridad en *Viviendo en la pobreza*? De forma contradictoria, algo característico en Thomsen. Por un lado elabora retratos complejos de algunos de los habitantes de Río Verde en los que, a veces, se ve reflejado; e incluye representaciones positivas que expresan su admiración por la belleza y fuerza física y las actitudes de orgullo, desafío y rebeldía de la gente del pueblo.⁵⁵ Y por otro, también utiliza el proceso de construcción de alteridad en su forma negativa. Eso se puede observar en la utilización de una voz condescendiente y paternalista y el uso de

⁵⁴ (Ver Thompson, *Travel Writing...*, 133), mi traducción resumida.

⁵⁵ No obstante, estas representaciones positivas pueden ser contraproducentes cuando siguen la tradición del *buen salvaje*, que es una proyección de los deseos románticos de los viajeros sobre los grupos indígenas.

estereotipos negativos. La voz condescendiente de Thomsen se revela, por ejemplo, cuando describe los buses en Ecuador en términos de infancia.

Until you ride in one for a short distance, there's something touchingly sweet and naïve about Ecuadorian buses. They all look as though they had been designed by six-year-old kids; they are short, fat, and perky, painted in primary colors, striped like a layer cake; they look sort of feisty, sort of pregnant; some even seem to smile. One thing they don't look like: they don't look like they'd ever move.⁵⁶

Criticar la ineficiencia y la incomodidad del sistema de transporte, que Thomsen describe con más detalle después de esta cita, es un tropo típico de los textos de viaje sobre América Latina. Lo que el autor agrega a este tropo es la dimensión infantil que desacredita la capacidad ecuatoriana para diseñar un tipo de transporte de alta eficacia y, por lo tanto, pone a la cultura norteamericana a un nivel superior en este aspecto. Más adelante, Thomsen observa que los buses rurales se utilizan no solamente para transportar a familias, y no a viajeros solitarios como él, sino también a animales y grandes cantidades de productos cosechados, en este caso de banano. No obstante, Thomsen no llega a decir que el medio más adecuado y eficiente de transporte en la región rural es, de hecho, el de los buses que ofrecen la posibilidad de ubicar una familia entera en una sola fila, más toda su carga sobre el techo.

Thomsen se queja varias veces de la pasividad de los habitantes de Río Verde y del deseo de algunos por convertirlo en el *nuevo patrón* o *papito*. No obstante, su actitud paternalista se revela sobre todo con tres personajes del libro: Wai, Ramón y Alexandro. El autor describe, por ejemplo, un episodio en el cual rehúsa pagarle a Wai su dinero porque

⁵⁶ (Thomsen, *Living Poor...*, 20)

sospecha que va a gastarlo en alcohol.⁵⁷ Con Ramón establece una clara relación de padre e hijo, cuyo desarrollo y deterioro es el tema central de *The Farm on the River of Emeralds* y *The Saddest Pleasure*. Alexandro recibe constantes sermones sobre la alimentación de su hija.⁵⁸ Sin duda, esta voz paternalista expresa, por un lado, la preocupación de Thomsen por el bienestar de las personas que le rodean y porque, de hecho, es el mayor de los tres. Por otro, esta voz ubica a Thomsen en una posición elevada de conocimiento y experiencia con respecto a Wai, Ramón y Alexandro.

Resulta curioso constatar que la construcción más negativa de alteridad no se manifiesta en relación con los habitantes de Río Verde, sino que se reserva para dos gitanas a quienes Thomsen describe de la siguiente manera:

Standing by the truck and smoking cigarettes in long bone cigarette holders were two middle-aged women dressed in black satin. Their faces were deeply lined and heavily powdered. Their hair was swept back and up, sort of like Frankenstein's bride or like they were discharging great quantities of static electricity. They were gypsies, the only ones I had seen in Ecuador. They had the coldest, most corrupt and evil faces that I had ever seen in women. Meeting one of them would have been an overwhelming experience, but to run into a pair so evenly matched almost made you believe in a live and personalized devil, for with whom else could they have made a pact to give to their faces such diabolical casts?⁵⁹ [...]

I looked up toward the two gypsies, needing a sign, some indication of our star-crossed future. There they lolled, those evil-looking harpies, with the cigarette holders clenched in their teeth and the wind, blowing their dresses, making spooky and witchlike satiny sounds. My eyes locked in on one of the faces, and we stared at each other across that little stretch of beach. She was going to tell me something. What she gave me suddenly out of that cold repellent face was a long, cold wink. It was a gift, but what did it mean?⁶⁰

¿Por qué Thomsen se expresa de una forma tan despectiva en el caso de estos dos personajes y cómo lo justifica? Primeramente los explora sólo con la mirada desde la

⁵⁷ (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 156)

⁵⁸ (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 61)

⁵⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, 203)

⁶⁰ (Thomsen, *Living Poor...*, 204)

distancia, sin ningún otro tipo de interacción que pueda contradecir la posición que adopta con respecto a ellos. En segundo lugar, les asigna características irreales, comparándoles con el personaje de una película de terror y ciencia ficción, una figura de la mitología griega y fantasmas y brujas. Esto le permite un proceso de construcción de alteridad que sería mucho más conflictivo si fuese aplicado a otros personajes del texto, descritos de forma más realista. En tercer lugar, su mirada, que expresa rechazo pero también temor y fascinación, compagina con dos estereotipos tradicionalmente usados en cuanto a los gitanos: lo místico y lo criminal. Asimismo, aparece la adivinación, una actividad asociada con esta etnia; las gitanas predicen correctamente los acontecimientos que Thomsen describe en este pasaje. Finalmente, los gitanos no cuentan entre el público previsto para el libro; el autor no corre el riesgo de ser retado por esta estereotipización anti-romaní y por esto no hay una nota explicativa para los lectores gitanos. Sin embargo, Thomsen que es cuidadoso en evitar estereotipos tan obvios, agrega que son los únicos gitanos que ha visto en Ecuador y de esta manera limita su representatividad; acepta el presente ofrecido, el guiño que admite que no entiende. Este gesto se puede interpretar como un acercamiento a ellas, lo que rompería la construcción de una alteridad completamente negativa. Además, este extracto ejemplifica la imposibilidad de Thomsen para evitar un recurso narrativo tan dramático y común en la literatura de viaje. También es interesante observar que la forma más negativa y extrema de construcción de alteridad aparece en el episodio en el que la vida de Thomsen está en peligro, como recurso para exaltar este hecho. Así, el otro se convierte en una amenaza o un peligro para la vida del

narrador, algo que es muy común en la literatura de viaje convencional donde el otro y la naturaleza son obstáculos que hay que vencer.

2.8. Los estereotipos y generalizaciones y el discurso antropológico

En general, Thomsen es cuidadoso al utilizar estereotipos y generalizaciones. El estereotipo “pobre pero feliz” aparece una sola vez en el texto cuando escribe “The beach Negroes [...] the poorest, the happiest, the most recklessly delighted with life [...] a magnificent bunch of men [...],”⁶¹ pues la realidad experimentada y descrita por él contradice sobre todo este estereotipo. También trata de evitar una simple oposición binaria entre la cultura latina y la cultura norteamericana, o el estereotipo de la irracionalidad latina versus la racionalidad norteamericana, aunque menciona “this irrational Latin attitude”⁶² cuando expresa su desacuerdo con el regionalismo ecuatoriano, y nombra “a dozen irrational Latin qualities”⁶³ a quienes son también cocausantes de la pobreza. Thomsen incluso utiliza esta reflexión sobre lo que le parece irracional en el comportamiento de los habitantes de Rio Verde, lo que sirve para mostrar que lo irracional es por igual una característica de su propia cultura y de toda la humanidad.

[...] There was an irrational element in the way these people faced their problems. The truth is that if Vicenta hadn't told me what the town felt about Santiago -that he was mad, that his poor brains had been cooked by burning fevers and his reason destroyed- I would never, comparing his actions with those of anyone else in town, have been able to tell the difference.

Was it remotely possible - was it humanly possible that the whole town...? No, stop thinking. Let's listen to the voice of America. The burning cities, the rotting dead, the

⁶¹ (Thomsen, *Living Poor...*, 157)

⁶² (Thomsen, *Living Poor...*, 11)

⁶³ (Thomsen, *Living Poor...*, 260)

speeches of politicians, the crack of assassin's bullets - all put me to sleep, my perspective widened to accept the essential insanity in the whole world.⁶⁴

Este monólogo interior ilustra el conflicto del autor con sus observaciones, puesto que fácilmente podrían involucrar en una generalización cuestionable. El método que Thomsen utiliza para eludir esta tendencia es disciplinar y ampliar el pensamiento; de este modo ensancha su perspectiva, lo que le permite redirigir la crítica y apuntarla a su propia cultura y, finalmente, a toda la humanidad.

Asimismo, el cuestionamiento de estereotipos positivos pero falsos sobre *los gringos* también le sirve para evitar una oposición simplista entre la cultura latina y la norteamericana. En la página 262 escribe “ ‘Gringo never tell lies’ was a sort of Ecuadorian truism, at least among the rural people who didn't know any better.” También se puede observar que las frases generalizantes “The Ecuadorian people”, “the Ecuadorians” y “the restless natives” sólo aparecen en la primera parte, cuando Thomsen todavía no ha tenido mayores experiencias de interacción con la cultura ecuatoriana. Casi no utiliza los tropos típicos de los textos de viaje sobre América Latina como paraíso, primitivo y nativo, pues aparecen muy pocas veces,⁶⁵ lo que indica que él no quería reproducir la imagen convencional del Jardín del Edén en Sudamérica.

La generalización más notoria se produce cuando el autor emula el discurso antropológico, lo que sucede en la primera parte del libro en el contexto de su estadía en La Unión.

⁶⁴ (Thomsen, *Living Poor...*, 279)

⁶⁵ “Paradise” aparece una sola vez en la página 42, al igual que “natives” en la página 19. “Primitive” aparece dos veces, una vez para describir a un lugar, página 155, y la otra para describir a Wai como “a primitive deity”, página 129.

The Ecuadorian in the jungle villages is reserved and withdrawn; a resentful suspiciousness, a basic coldness towards strangers dominates him. He will never say 'Hello' to you first. Walking towards him on a trail, for instance, you find that not once do his eyes ever come close to you. Until you speak to him, he never betrays by any expression the fact that he is even aware of your existence. After you have committed yourself he will always answer in a courteous and formal way, but at the same time there is a startled look on his face, as though until this moment he had thought himself invisible.⁶⁶

En este fragmento se convierten en objeto de estudio “The Ecuadorian in the jungle villages” y una de sus prácticas culturales: la conducta hacia los extraños. El autor primero define a este tipo de ecuatoriano como reservado e introvertido. La forma utilizada del verbo ser (presente de indicativo) en esta oración crea la ilusión de que no se trata de una observación subjetiva sino de un hecho. Thomsen valida su opinión a través de la utilización de las metodologías típicas de la antropología clásica, la observación y la participación. Da a conocer el comportamiento típico del sujeto bajo observación, con lo que pretende ayudar a que el lector amplíe su conocimiento sobre este tipo de ser humano. De esta forma establece universales de la cultura, algo característico del discurso de la antropología clásica.

Sin embargo, antes de este pasaje, Thomsen escribe sobre su aislamiento en La Unión y la enfermedad que padece, una infección pulmonar, lo que le lleva a tener sentimientos de desesperanza y depresión. Él advierte que su estado de salud también ha afectado su percepción. De esta manera, Thomsen admite que su descripción del otro, en este caso del ecuatoriano de los pueblos de la selva, refleja sus sentimientos y no corresponde a una observación objetiva. Dos páginas más adelante encuentra una

⁶⁶ (Thomsen, *Living Poor...*, 29)

explicación no antropológica para la animosidad de los habitantes de La Unión, pues descubre la existencia de un rumor de que él es un gringo rico en la búsqueda de terrenos baratos para comprar.

Estas modificaciones, contradicciones y correcciones son muy frecuentes en *Viviendo en la pobreza*. En el ejemplo anterior, es decir, en la descripción del ecuatoriano de los pueblos de la selva, Thomsen primero define el muy reservado comportamiento hacia los extraños como algo intrínseco. Sin embargo, después se corrige porque encuentra otra razón para este comportamiento. Otro ejemplo de esta constante negociación, que es indicativa del proceso de transculturación en Thomsen, es la burla que hace de la medicina afroecuatoriana en la página 60 y la condena como inefectiva en la página 62. Pero en la página 178, da un ejemplo de su efectividad para curar un mordido de serpiente. En cambio, en la página 236 se burla de la medicina occidental cuando dice “[...] Señora Florinda, who gives penicillin shots to everyone who has anything wrong with them (science’s answer to the witch doctor) [...]”⁶⁷. Este proceso de definir y redefinir constantemente lo observado constituye ya parte del discurso de contra viaje que se va a analizar en el siguiente capítulo. Por lo dicho anteriormente, resulta difícil asociar a Thomsen con un esencialismo cultural absoluto, tan característico de varios discursos neoimperialistas, a pesar de la existencia de sus elementos en el texto.⁶⁸

⁶⁷ (Thomsen, *Living Poor...*, 236)

⁶⁸ Un pasaje que refleja un esencialismo cultural es el siguiente: “At any rate this mixture of African blood with the blood of the Indians and the Spanish has created a new race, a people torn by the contradictions of their racial heritage: the surging vitality of the Negro fighting with the humble subservience, the patient endurance, of the Indian and the haughty pride of the Spanish. It is a tormented race, still without an identity, still searching for the qualities which will describe its soul.” (Thomsen, *Living Poor...*, 164)

Finalmente, hay un extracto en el libro que reúne muchos de los elementos vistos hasta ahora que son propios del discurso neoimperialista. Al mismo tiempo, también se pueden observar componentes del discurso de contra viaje como la crítica al sistema capitalista y a la corrupción y falta de ética en las transacciones comerciales. El fragmento es la reflexión de Thomsen sobre las causas de la pobreza y sus posibles soluciones.

Poverty isn't just hunger; it is many interlocking things-ignorance and exhaustion, underproduction, disease, and fear. It is glutted export markets, sharp, unscrupulous middlemen, a lack of knowledge about the fundamental aspects of agriculture. It is the witchcraft of your grandfather spreading its values on your life. It is a dozen irrational Latin qualities, like your fear of making more of your life than your neighbor and thereby gaining his contempt for being overly ambitious.

There is no single way to smash out and be freed. A man has to break out in a dozen places at once. Most important, perhaps, he should start breaking out before he is six years old, for by then a typical child of poverty in a tropical nation is probably crippled by protein starvation, his brain dulled and his insides eaten up by worms and amoebas. No, more brutally true: if he is a typical child, an averages child, by six he is dead.

To work harder a man has to eat better; to eat better he has to produce more; to produce more he has to work harder. And all of this is predicated on a growing knowledge of nutrition, basic hygiene, and the causes of the diseases that ravage his body; an understanding of agriculture and a respect for new farming techniques, new seeds, new ways to plant, new fertilizers, new crops.

Craziest and most interesting is the problem of incentive. Many of the people in Río Verde, for instance, aside from wanting more food, prettier clothes, and the money for doctors when they needed it, couldn't think of any reason for not being poor. They didn't want anything. Perhaps a radio, perhaps a horse. To talk to a man about tripling his income to three hundred dollars a year was to fill him with confusion; he got nervous; he started to laugh; he wanted to get drunk. The poor man from the moment of his birth was so inundated with problems, so deprived, that to end up wanting things was a form of insanity. What he wanted was to stay alive another day to tell jokes and visit his friends in the sweet night air; he wanted new pants for the fifth of August fiesta, another pair at Christmas, and a house full of food for the Easter Semana Santa; he wanted ten sucrés from time to time so that he could drink and dance and feel cleansed of life.⁶⁹

De nuevo se ve la retórica de la misión civilizadora, pues la imposibilidad de los pobres de las naciones del trópico (generalización), de salir de la pobreza por esfuerzo propio, hace de la ingerencia extranjera algo necesario y la justifica. Thomsen no señala a

⁶⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, 261)

los gobiernos de estas naciones como responsables ni capaces de combatir la pobreza sin ayuda de afuera, pues cuestionaría el papel hegemónico estadounidense (anticonquista). Quien sabe la solución es aquel que escribe y así aparecen la condescendencia y el paternalismo de Thomsen. La construcción de alteridad se evidencia cuando escribe que la adhesión a las tradiciones, como la brujería de los antepasados inhibe el progreso al igual que la docena de actitudes irracionales latinas. También aparecen las generalizaciones y estereotipos negativos en este fragmento, algo que Thomsen más bien suele evitar en el texto, cuando afirma que el típico niño pobre, en las naciones del trópico, está muerto a la edad de seis años y que el hombre pobre solamente quiere sobrevivir un día más y disfrutar con sus amigos. En esta última parte, además se ve claramente la ética puritana del trabajo, que juzga una vida que no produce algo comerciable como inútil. La solución se encuentra en la implementación de una agricultura mecanizada al estilo estadounidense y el deseo de producir más (misión civilizadora y discurso capitalista). No obstante, Thomsen también admite que la solución no es tan fácil, pues las causas de la pobreza no están sólo a nivel local, un hecho que se revela cuando el autor menciona los mercados de exportación saturados y la corrupción en las transacciones comerciales. Esta síntesis racionalizada, y sin duda dramatizada cuando habla sobre la mortalidad infantil, que apela al sentido común y presenta causalidades lineales, expresa al mismo tiempo la preocupación de Thomsen por el tema de la pobreza y su búsqueda, indudablemente limitada, de soluciones. Y permite observar la yuxtaposición del discurso neoimperialista, que es dominante en este extracto, con elementos del discurso de contra viaje. Las

estrategias utilizadas para construir una contra narrativa, algunas de las cuales ya se han visto en los últimos ejemplos, es el tema del siguiente capítulo.

Capítulo 3

El discurso de contra viaje o la contra narrativa en *Viviendo en la pobreza*

Se ha visto en el capítulo anterior que, cuando Thomsen elige el género de literatura de viaje para escribir sobre Ecuador, le resulta imposible evitar ciertos elementos pertenecientes al discurso neoimperialista. Este discurso preestablecido para interpretar y escribir sobre una realidad diferente es éticamente cuestionable y muy limitante, pues no permite formas alternas o innovadoras de percepción y, como consecuencia, de descripción. Sin embargo, parece que este discurso es hasta cierto punto inevitable en los/as autores/as de la literatura de viaje sobre América Latina; pues estar consciente y cuestionar todo el bagaje cultural que se posee y a través del cual se percibe y construye la realidad es complicado. No obstante, un viaje también puede ser un aprendizaje y activar una reflexión crítica sobre sí mismo y la cultura propia, a la vez que llevar al viajante a un acercamiento a culturas foráneas. Desde la distancia y gracias a la posibilidad de experimentar y comparar diferentes normas de comportamiento, se pueden identificar y evaluar características de la cultura doméstica no advertidas antes. Vivir en otra cultura significa experimentar modos de vida diferentes, cuestionar presupuestos y negociar significados, lo que contribuye al proceso de transculturación, que puede ser enriquecedor para las partes involucradas.

Este capítulo está dedicado a estudiar los elementos característicos de los escritos de contra viaje en *Viviendo en la pobreza*, pues recientemente se ha considerado en los

textos de viaje su posibilidad de ir *contracorriente*⁷⁰ o, en otras palabras, de ofrecer la posibilidad de visibilizar y cuestionar los proyectos neoimperialistas. Holland y Huggan, por ejemplo, en *Countertravel Writing and Postcoloniality*⁷¹ realizan un análisis de varios autores contemporáneos e identifican ciertas estrategias utilizadas para escribir textos de contra viaje, ofreciendo de esta manera, otras alternativas a los discursos neoimperialistas. Algunas de las estrategias mencionadas son la inversión de las convenciones de la literatura de viaje, el cuestionamiento de los privilegios del/la viajero/a/turista, el compromiso con un cambio social, una retórica de acusación contra el racismo y una hostilidad abierta hacia el/la lector/a. Pratt también establece y especula sobre los elementos que podrían constituir un contra-discurso, y señala entre los principales el rechazo de un proyecto estetizante,⁷² la desilusión de la voz y de la autoridad de un sujeto metropolitano, la polifonía,⁷³ una realidad inaccesible para el yo, una perspectiva feminista y finalmente una renuncia agresiva y lúcida de la autoridad del veedor. Estos elementos identificados por Holland, Huggan y Pratt van a servir como guías para identificar el discurso de contra viaje en *Viviendo en la pobreza*.

Sin duda, la manera de Thomsen de cuestionarse a sí mismo, de interrogar los valores de su propia cultura y su apertura hacia otra forman parte de la contra narrativa de *Viviendo en la pobreza*. Para crear esta narrativa de contra viaje, el autor emplea varias estrategias ya mencionadas como la inversión y la burla de las convenciones de la

⁷⁰ El término para este tipo de literatura en inglés es *Countertravel Writing*, cuya traducción literal al español es *Escritos de contra viaje*.

⁷¹ Patrick Holland y Graham Huggan, *Tourists with Typwriters*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 2000, p. 47-65.

⁷² Eso, según Pratt, se logra a través de la utilización de “un discurso que no es generado ni por la belleza y la plenitud ni por la fealdad y la carencia”. (Pratt, *Ojos imperiales...*, 381)

⁷³ Para Pratt, la polifonía se daría al incluir citas no comentadas, testimonios, historia oral, y los puntos de vista de sujetos históricos dominados/resistentes. (Ver Pratt, *Ojos imperiales...*, 384, 385)

literatura de viaje, la polifonía, el cambio de la perspectiva narrativa, la fusión con el otro, la descripción de una realidad inaccesible para el yo narrativo y el discurso feminista.

3.1. La inversión y la crítica al *veedor*

Thomsen critica su posición privilegiada de representación, que como narrador indudablemente ocupa, a través de la inversión y la renuncia de una de las convenciones más comunes de la literatura de viaje, la del *veedor*. Esta figura, desarrollada por Pratt, se refiere “al protagonista de la anticonquista [...] cuyos ojos imperiales [...] pasivamente observan y poseen.”⁷⁴ Thomsen transgrede esta convención cuando él se construye y describe como objeto de observación. Un ejemplo de esta estrategia contra narrativa se encuentra en la primera parte del libro, en el contexto de su entrenamiento en Bozeman.

Aquí la cita:

In all three phases of our training we were studied and appraised like a bunch of beef-cattle about to be entered in a state fair. Men standing behind trees watched us; dark figures hidden in the grandstand at 5.30 in the morning as we staggered, groaning around the track watched us. Our instructors watched us and filed daily reports; the psychologist and the psychiatrist watched us; mysterious little men from Washington in black suits whose names we never learned appeared from time to time and broodingly watched us. Each week end we went on camping trips where we were watched by our camp leaders. Boy, we were eager; we hauled in firewood by the ton. The doctor and his nurse watched us; our discussion leaders watched us; our athletic coaches watched us. Even the kitchen help watched us, and we were so naïve at first that we even thought that they, too, filed daily reports on our eating habits, or whatever it was they were watching.⁷⁵

Thomsen resalta en este fragmento la sensación deshumanizante de ser un objeto de estudio para otros, pues se convierten, él y sus compañeros, en “a bunch of beef-cattle about to be entered in a state fair.” La repetición de la frase “watched us” en casi cada

⁷⁴ (Pratt, *Ojos imperiales...*, 27)

⁷⁵ (Thomsen, *Living Poor...*, 7)

oración, que se vuelve agobiante, reproduce la tensión creada por la presencia de un veedor y, como consecuencia, revela su poder de observador. Este desequilibrio entre el que ve y el que es visto imposibilita un intercambio mutuo y lleva a una separación definitiva. Thomsen describe este efecto divisor cuando él se percibe como “an exotic curiosity”⁷⁶ para los habitantes de Río Verde, hecho que le separa de ellos y él lo lamenta. Utilizar el calificativo exótico para describirse a sí mismo invierte nuevamente la manera tradicional de la literatura de viaje de asignar ciertas características; el viajero es usualmente la norma familiar y *los viajados* son lo exótico o lo extraño.⁷⁷ Al presentar episodios⁷⁸ en los cuales él es el objeto de escrutinio, Thomsen no sólo transgrede una de las convenciones más comunes de los textos de viaje, sino que también trata de adoptar el punto de vista de los representados. Una inclusión de la perspectiva de los habitantes de Río Verde, sin duda muy restringida, se nota por ejemplo cuando Thomsen utiliza la frase “gringo” o “gringito” para referirse a sí mismo o a sus compatriotas.⁷⁹

Además, Thomsen lanza una crítica devastadora contra la posición del veedor y su pasividad cuando narra la actuación de dos voluntarios del Cuerpo de Paz después de un accidente de tránsito.

[...] the last group of Volunteers had barley arrived when two of them were in a bus which went off the road and rolled over several times. They were both injured, though not seriously. Of course, as Volunteers they had been thoroughly briefed on first-aid techniques and what to do in such a situation-step one, step two, step three.

⁷⁶ (Thomsen, *Living Poor...*, 74)

⁷⁷ Otro ejemplo de la inversión del dualismo civilización/barbarie, típico de los textos de viaje, se ve en el siguiente fragmento: I argued with Oswaldo for five minutes about the necessity of harvesting the beans when they were young and tender, but when he realized that the whole bean was supposed to be eaten he simply refused to listen to me. ‘This is a civilized country,’ he told me. ‘Here we eat only the good part, the heart of the fruit.’ (Thomsen, *Living Poor...*, 93)

⁷⁸ Otros ejemplos de este tipo se encuentran en las páginas 23, 24 y 73. (Ver Thomsen, *Living Poor...*)

⁷⁹ Más ejemplos de este tipo se encuentran en las páginas 49, 87, 95, 98, 134, 146, 160, 292 y 306. (Ver Thomsen, *Living Poor...*)

'Now, what is the first thing you did?' Dr. Kaplan asked one of the recuperating Volunteers [...]

'Well Doc,' the Volunteer said, 'it was a real dramatic scene: overturned bus completely squashed, bodies all over, blood on the grass, all that sort of thing. To tell you the truth, the first thing I did was take a bunch of pictures. Sure hope they turn out; I was using Kodachrome.'⁸⁰

La descripción de la doble violencia ejercida sobre los pasajeros, primero a causa del accidente y segundo por convertirse en objetos de una mirada turística ejecutada a través de la cámara, constituye una crítica radical a la posición del veedor, que simplemente observa y posee. El aprovechamiento del infortunio de otros para convertirlo en un espectáculo visual a través de la toma de fotos, que es un claro acto de tomar posesión, denuncia la falta de ética del veedor, representado por el voluntario que cuenta su experiencia sin mostrar ningún remordimiento por su comportamiento corrompido. Lo que refuerza la acusación de Thomsen al veedor, es el detalle de que los dos miembros del Cuerpo de Paz tenían conocimientos de primeros auxilios e instrucciones exactas de cómo actuar en este tipo de situación. Sin embargo, su primera reacción no fue la esperada, es decir, auxiliar a los heridos, sino sacar la cámara. La preocupación del voluntario por la calidad de las fotos tomadas, más el detalle técnico del rollo fotográfico utilizado, muestran el sarcasmo de Thomsen en este fragmento y hacen aún más explícita su denuncia: ocupar la posición del veedor significa un distanciamiento que deshumaniza los objetos de su mirada.

3.2. La polifonía

⁸⁰ (Thomsen, *Living Poor...*, 22)

Otra estrategia narrativa para romper con la autoridad del veedor/narrador es la polifonía. Thomsen emplea este recurso desde la segunda parte del libro, pues ya está más familiarizado con el español y comienza a incluir las voces de varios habitantes de Río Verde en forma de citas y testimonios.⁸¹ Thomsen introduce las citas frecuentemente como “Alexandro talking:...” o “Lucho talking:...”, con lo que enfatiza su posición de simple intérprete o intermediario, pues, al introducir las citas y testimonios de esta forma, produce el efecto de que él solo traduce del español al inglés lo que escucha y entiende, sin interferir e interpretar. Por supuesto, lo que Thomsen presenta como las voces de los habitantes de Río Verde está intermediado por él como narrador; a fin de cuentas, una traducción siempre es una interpretación. Lo que se puede observar aquí es el interés de Thomsen por enriquecer su texto con otras voces. Así, esta inclusión, que Pratt llama “el punto de vista de un sujeto histórico dominado/resistente,”⁸² abre la posibilidad de una representación más diversa. Además, porque Thomsen tampoco censura a estas voces, más bien parece compartir las críticas y las reacciones desafiantes de los habitantes de Río Verde hacia él. A continuación se presentan ejemplos de dos intervenciones de Ramón:

‘I know very well that gringos don’t believe in this (witchcraft) or in the herbs we use to cure our sicknesses or in the saints that watch over us in heaven, but perhaps gringos don’t know everything [...]’⁸³

‘It is hardly the custom to burn wet bush,’ they told me sarcastically.
‘This is not the United States,’ Ramón told me. ‘This is the way we do it, you should have a little more respect for our customs.’
‘But that’s the only reason I’m here,’ I told him ‘to destroy your crazy custom.’⁸⁴

⁸¹ Hay citas en las páginas 49-54, 99, 134 y 193, y testimonios en las páginas 108-110 y 169-173 (Ver Thomsen, *Living Poor...*)

⁸² (Pratt, *Ojos imperiales...*, 385)

⁸³ (Thomsen, *Living Poor...*, 134)

Esta consideración de puntos de vista múltiples y resistentes, que otorga un espacio a las voces que en la mayoría de los textos de viaje han sido ignoradas, evidencia la intención de Thomsen por encontrar ciertas maneras para equilibrar su voz dominante. Además, incluir otras perspectivas señala que el autor reconoce la importancia de estas visiones distintas; en tanto que la renuncia ocasional y parcial de la autoridad del veedor/narrador abre un espacio para una reflexión sobre la crítica que realizan estas voces, y así obtener como resultado un mejor entendimiento intercultural.

3.3. La burla a los tropos típicos

Thomsen no sólo invierte las convenciones de la literatura de viaje sino que se burla de los tropos típicos de este género. La autorrepresentación del viajero como héroe hipermasculinizado, cuya misión es traer las bendiciones del mundo civilizado al mundo no civilizado, aun a riesgo de su vida, se convierte en una parodia cuando Thomsen presenta una imagen heroica ridiculizada, como se puede apreciar en la siguiente cita, donde él mismo se visualiza con un brazo en alto agarrando parte de la *salvación*, las semillas de CARE, y con el otro sujetando a la cerdita con pedigree. Esta descripción caricaturiza la figura de Thomsen y su trabajo para el Cuerpo de Paz.

[...] the farms stretch along Río Verde for three days by canoe, and I had this wonderful gold-plated vision of canoeing for miles into the interior with a package of CARE seeds held high in one hand and a purebred Duroc gilt cradled in the other. In this vision I always saw myself lolling up in front of the canoe while my trusky, dusky canoeman stood in back doing all the work.⁸⁵

⁸⁴ (Thomsen, *Living Poor...*, 193)

⁸⁵ (Thomsen, *Living Poor...*, 42)

En este fragmento, más de burlarse de la autorrepresentación heroica del viajero, Thomsen crítica su posición de privilegio. Se ve a sí mismo tumbado en la parte delantera de la canoa, mientras que la persona que hace todo el trabajo -el negro que rema- está relegada al fondo, en alusión a la explotación laboral que practican los viajeros con sus guías.⁸⁶

3.4. El cambio de la voz narrativa y la fusión con el otro

Es notable cómo la voz narrativa de Thomsen cambia conforme se extiende su estadía en Ecuador. Este cambio de perspectiva al narrar indica la integración e identificación progresiva que se va operando entre él y los habitantes de Río Verde. En la primera parte del libro, principalmente se observa una narración en primera persona, sin diálogos entre el protagonista/narrador y la gente de La Unión, seguramente debido en parte a la insuficiencia lingüística de Thomsen, quien describe varias veces sus dificultades en adquirir el idioma y en comunicarse en español al comienzo de su estancia.⁸⁷ En la segunda parte, Thomsen empieza a intercalar la narración en primera persona con la de segunda y tercera persona; además, aparecen diálogos, citas y testimonios. Sin embargo, después de la descripción de la creación de la cooperativa en la tercera parte del libro, Thomsen empieza a narrar desde un *nosotros* (pág. 190) que se refiere a todos los miembros de esta organización, incluido él. La utilización de este *nosotros*, a pesar de que expresa sobre todo el punto de vista de Thomsen, vuelve porosa la frontera entre el yo narrativo y el otro o los otros. Además, hay un pasaje en el texto donde Thomsen incluso

⁸⁶Pratt presenta la ilustración de un silletero como parte de su crítica a la explotación de los guías. (Ver Pratt, *Ojos imperiales...*, 271)

⁸⁷ Estas descripciones se encuentran en las páginas 5, 23, 26, 41, 70 y 72. (Ver Thomsen, *Living Poor...*)

describe algo muy inusual en la literatura de viaje: la fusión con el otro, en este caso con Wai.

Wai grasping the side of the canoe with one hand, was expertly bailing water with a large calabash [...] His eyes never left the front of the canoe, and after a time I found that I was interpreting and anticipating every rush of sea, every smashing wave, through some almost imperceptible look of pain or terror in the eyes of Wai [...] We were tossed about for an interminable time, perhaps forty-five minutes but after the first few minutes a curious thing happened. My own personal experience, filtered through Wai's consciousness, became aesthetic. It was all more real, more intense and beautiful, than reality, almost religious. I was alive and part of everything - the dim shore obliterated by night and spray, the half moon hanging in clouds above the black clouds above the black hills, the wild sea, the destroyed canoe, the sleeping boar, my three friends, Ecuadorian fishermen trembling with cold and terror.⁸⁸

La fusión se da gradualmente. Comienza con Thomsen cuando percibe sus alrededores a través de los ojos de Wai, seguido por la conciencia de Wai, lo que conlleva a una unión con todo lo demás. En este fragmento, Wai es el punto de referencia para Thomsen, lo que significa un desplazamiento y una abdicación de su autoridad como intérprete de la realidad. Este debilitamiento progresivo de los dualismos como el yo/otro, sujeto/objeto, interior/exterior, individuo/ambiente, significa una ruptura total con las convenciones de la literatura de viaje donde, más que en otros géneros literarios, estas divisiones normalmente están construidas de forma muy sólida y absoluta. No es coincidencia que la fusión con el otro, que conduce a una fusión con todo el entorno, ocurra en el episodio más dramático del libro, pues Thomsen se encuentra en una situación de vida o muerte. Este episodio, que recuerda a la literatura de sobrevivencia y de naufragios, que Thomsen introduce como "my spookiest experience in Ecuador, [...] - aside from a few bombing missions over Berlin during the Second World War- the most

⁸⁸ (Thomsen, *Living Poor...*, 245)

intense and vivid experience of my life,”⁸⁹ presenta la idea de una interrelación completa, algo que no es común en la literatura de viaje en la que el énfasis siempre se pone en la división y oposición. Sin embargo, en situaciones extremas como los dos ejemplos que Thomsen proporciona, una guerra o un naufragio, estas limitaciones pueden ser trascendidas, permitiendo al autor alterar, como en este fragmento, las dualidades usualmente insuperables de los textos de viaje.

3.5. La diferenciación entre el yo y el otro y la posición feminista

La diferencia marcada entre el yo y el otro es una estrategia del discurso de contra viaje. Una posición cómoda y tolerante con las diferencias culturales podría denotar un respeto genuino, pero el *Yo imperialista*⁹⁰ en la literatura de viaje siempre destaca las diferencias y las utiliza para justificar su dominación y posesión simbólica del otro. Thomsen, por su parte, reconoce estas diferencias y a veces simplemente las acepta; es más, admite que hay varios elementos de la cultura foránea que para él se encuentran fuera de sus posibilidades de comprensión.

To the poor of this area who lived by fishing and farming, owning a little store was an ultimate goal, the top rung on the ladder of life’s aspirations - una licencia para bagar, as some of the more cynical people said, a license to cool it, to live lazy. But it was more than that; there were subtle volumes of Latin status in this dream that I, being a non-Latin, will never understand.⁹¹

⁸⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, 243)

⁹⁰ Thompson lo llama el *Imperious I*. (Ver Thompson, *Travel Writing*, 118)

⁹¹ (Thomsen, *Living Poor...*, 247)

Thomsen admite que existen elementos culturales que él, por ser de otra cultura, nunca podrá entender y, en este caso, acepta simplemente que hay una realidad inaccesible para él. Con eso modifica lo que escribió en el prefacio: “The final discovery, that we are all ultimately alike is a hard-earned revelation”, pues reconoce que su forma de pensar y asignar valor a la realidad es muy distinta en comparación con la gente de Río Verde. No obstante esta aceptación, despreocupada de elementos culturales impenetrables para él, no se aplica a todos los casos:

‘There are women you know,’ the señora explained, telling me very carefully because I was just a gringo who didn’t understand such things, ‘there are women who have great powers, who can cure the sick or curse the well, women who can change into animals, and who at night can fly through the air.’

‘Ah, dios mío,’ Alexandro said, shaking his head, ‘there are such things in the jungle and in the darkness as you have never heard of, and on the beaches, what things of horror are washed up in the darkness in the winter storms.’

Listening to this talk I felt my own horror as I was allowed to glimpse deep, deep into their minds for just a second, feeling as though I was peering across an immense abyss, realizing that I was not half as close as I had thought.⁹²

Para Thomsen, un abismo inmenso se abre cuando confronta formas de pensar o actuar no racionales o no científicas para él, lo que revela su condicionamiento cultural y conceptual. No obstante, en este ejemplo, el autor no juzga estas representaciones míticas como irracionales –lo que sí hace en otras ocasiones–⁹³ sino que manifiesta el horror que le causan y le demuestran el error de su ilusión: de ser capaz de entender al otro. La representación de formas míticas de pensar permite al/la lector/a conocer perspectivas vitales diferentes y, como ya se ha visto en referencia a la polifonía, recuperan un espacio de expresión para los habitantes de Río Verde. Además, en este

⁹² (Thomsen, *Living Poor...*, 63)

⁹³ Hay dos ejemplos en las páginas 35 y 273. (Ver Thomsen, *Living Poor...*)

pasaje, se escucha por primera vez en el texto la voz de una mujer, la esposa de Alexandro, algo que sucede solamente tres veces en toda la novela.⁹⁴ La inserción de voces y experiencias femeninas, aunque sea ocasionalmente, revela la posición pro defensa de los derechos de la mujer en el libro de Thomsen. Esta posición se manifiesta en varias descripciones sobre la situación de las mujeres en Río Verde.

[...] Alexandro was holding his youngest daughter on his lap while his wife, having served us, sat in the dark kitchen on the floor eating what was left.⁹⁵

The women are the serious ones; their job is to hold together the family and, since the society is based on the family unit, society itself. They do it with their character and by sheer force of will. The society is matriarchal by default, and secretly. No man would admit it, and the women are too wise. They have no protection under the law, for 90 per cent of the marriages are common law, but the women, with a fierce but hidden dedication which must spring from a feeling for order and from the maternal impulse to protect their children, somehow keep the society from falling apart.

It is all women's work to cook, clean the house, and haul water; to wash clothes and care for the children; to feed the chickens, to plant, hoe, and harvest the family garden; to pull weeds in the yard, to find oysters and lobsters in the low-tide waters, and to dig clams on the beach; to make clothes for the family, to sew pants and shirts, and then to patch and patch and patch.⁹⁶

La primera cita, a pesar de ser muy corta, es una denuncia fuerte de la subordinación y el maltrato a la esposa de Alexandro, que "having served us, sat in the dark kitchen on the floor eating what was left". Lo que hace esta imagen incluso más intensa es el contraste entre el trato que Alexandro da su hija, sentada en las piernas de él en la mesa reservada para los hombres, y su madre, que después de haber servido la comida, está confinada a un ambiente sombrío, sola y alejada del círculo social. En esta

⁹⁴ Las otras dos ocasiones son diálogos con Vicenta, páginas 272-273 y 310. (Ver Thomsen, *Living Poor...*)

⁹⁵ (Thomsen, *Living Poor...*, 59)

⁹⁶ (Thomsen, *Living Poor...*, 165)

ocasión, Thomsen solamente presenta esta imagen de completa subordinación de la esposa sin añadir ningún comentario.

En la segunda cita, Thomsen describe y reflexiona sobre la situación contradictoria de la mujer en la zona de Río Verde. Comenta que, por un lado, ella desempeña un papel clave en la familia y por lo tanto en la sociedad, y que, por el otro, carece de una total protección legal. La larga lista de los trabajos asignados a la mujer, que abarca toda la esfera doméstica más el cuidado de los animales y de la huerta y la búsqueda de alimentos comerciables, revela también la explotación laboral a la que está sometida. Casi todos los trabajos de la lista no son compensados económicamente ni reconocidos socialmente, pero son esenciales para la supervivencia de todos. Thomsen expresa también su admiración⁹⁷ por las mujeres, alabando su sabiduría y su fuerza de carácter y voluntad. Cabe destacar que el libro termina con la despedida de Thomsen de Ester, la esposa de Ramón, que casi no aparece en el texto; despedida que denota un apartarse de las reglas sociales de conducta entre un hombre soltero y una mujer casada: Thomsen y Ester se dan un abrazo, mientras Ramón se aleja rápidamente de los dos para vigilar, quizá, que nadie del pueblo los pueda ver. Al reconocer la voz y visibilizar la experiencia femenina, Thomsen reivindica el papel vital de la mujer y denuncia su subordinación y maltrato.

3.6. Interacción y transculturación

⁹⁷ (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 107, 206)

Pratt, al aplicar el concepto antropológico de transculturación a la literatura de viaje, sostiene que “[...] Cada relato de viaje tiene su propia dimensión heteroglósica: su conocimiento no surge del poder y de la observación de un viajero, sino de su interacción y su experiencia habitual, dirigidas y controladas por los viajados [...].”⁹⁸ Las preguntas que surgen en este contexto son: ¿Qué participación, directa o indirecta, tuvieron los interlocutores de Río Verde en el texto *Viviendo en la pobreza*? y ¿Hasta qué punto existe una penetración de la visión de los habitantes de Río Verde en el texto de Thomsen?

La polifonía lograda a través de incluir varios testimonios y citas de los habitantes de Río Verde, podría interpretarse como una forma directa de participación de los interlocutores de Thomsen en el texto. No obstante, no queda claro hasta qué punto estas voces son auténticas o modificadas por el autor. Además, es posible que los habitantes del pueblo hubieran preferido presentarse de otra manera y no a través de testimonios consistentes en historias personales y sociales de fracasos, venganzas y actos de violencia y delincuencia.

Sin duda, una influencia muy importante son los guías/traductores de Thomsen. Al comienzo de su estadía en Río Verde, el traductor/mediador principal entre Thomsen y la gente de Río Verde es su vecino Alexandro, quien inmediatamente se encarga de resolverle los problemas prácticos. Thomsen describe el efecto positivo de este primer contacto con un habitante de Río Verde de la siguiente manera: “Once more I was alone in a strange village, but his time without that terrible feeling of having intruded upon an

⁹⁸ (Pratt, *Ojos Imperiales...*, 239)

alien, a closed and secret world.”⁹⁹ Gracias a la intervención de Alexandro, quien de joven había trabajado como guía para un pagador estadounidense de un equipo de sondeo geológico, la inserción de Thomsen en la comunidad de Río Verde se facilita; además, guiado por él, Thomsen realiza sus primeros viajes por la zona.

Alexandro [...] knew the river and all the families living along its banks-the good ones, the lazy ones, the thieves the alcoholics. When we went by horseback up the beach and inland, he identified every farmhouse for miles along the jungle trials, and he told me something (usually bad) about every family.¹⁰⁰

Este fragmento muestra cómo el conocimiento de Thomsen sobre la zona de Río Verde se construye a partir de lo que le cuenta su guía, aunque lo hace a través de una actitud crítica, pues observa que los comentarios de Alexandro usualmente son negativos.

Sin embargo, el traductor/mediador más importante para Thomsen es Ramón. La interacción entre Ramón y Thomsen ilustra los procesos de transculturación, pues el comportamiento y el pensamiento de ambos resultan modificados y transformados por este intercambio cultural. No obstante, este proceso transitivo de una cultura a otra tiene sus conflictos. Ramón, por ejemplo, instruido por Thomsen en cuestiones de higiene y salud, y gracias a sus nuevas posibilidades económicas, manda a su esposa Ester para que dé a luz en una clínica de Guayaquil. La reacción del pueblo frente a este hecho es la siguiente:

They had been thunderstruck by the baby blankets and the bed. The weight of the child, her violent health and vigor, had appalled them. Ramón was the first man on the whole stretch of beach who had ever sent his wife away to have a child. He had spent three thousand sucres on the doctor, the hospital, the dentist, and the baby's

⁹⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, 47)

¹⁰⁰ (Thomsen, *Living Poor...*, 64)

accouterments [...] but the stunning effect when he mentioned this sum in the street made it worth every sucre to him. A baby in Río Verde cost fifty sures for the midwife and a couple of hundred sures more invested in a bunch of chickens to feed the bedridden mother. [...] Thinking about this and about what had motivated Ramón to change his style of living so completely, it occurred to me that two forces had dominated his life while I was there: his love for me, and his wild delight in mocking the town, shocking the town with his splendor.¹⁰¹

Thomsen observa los cambios en el comportamiento de Ramón con actitud crítica. Por un lado, la salud y el bienestar de la hija de Ramón son una manifestación de su influencia positiva; pero por otro, la necesidad de Ramón de lucir sus logros económicos es causa de envidia y distanciamiento con su comunidad.

La transculturación de Thomsen se hace visible sobre todo en sus interacciones conflictivas con la gente de Río Verde, pues es precisamente ahí donde el intercambio cultural ocurre. El episodio en que una plaga de mariposas amenaza y finalmente destruye todo el sembrío de maíz de la cooperativa, demuestra la negociación de significado que forma parte del proceso de transculturación. Thomsen trata de controlar la plaga con una gama amplia de químicos, pero no tiene éxito. Al verlo vencido por las fuerzas naturales y la ineficiencia de los métodos modernos de agricultura, Vicenta le ofrece una solución alternativa:

'You can't go against the will of God,' Vicenta said. 'Now, Martín, I'll tell you a secret. I'll tell you how to kill the worms, [...].' She explained that worms had to be collected from the four corners of the field and from the center of the field, and that when these worms were held over a slowly smoking fire in the kitchen of your home, all the worms in the field would die.

'But that's witchcraft, señora Vicenta, and you know I don't have much faith in your magic charms and *brujería*.'

'*Brujería*?' Vicenta said, shocked at the word. 'No, it's just a secret, one of God's great gifts of goodness; I have seen it work many times.'

¹⁰¹ (Thomsen, *Living Poor...*, 300)

Somehow I felt better after this conversation; I had been harboring a growing apprehension about the stupidity of the people, a feeling that I was living in an irrational town where everything was slightly out of focus, distorted. It was comforting to be able to pin down a particular witch's tale so that I could say to myself, 'Well, what they're doing or not doing is stupid, but at least there is a reason.'¹⁰²

Al principio, Thomsen rechaza completamente la propuesta de Vicenta y la califica como brujería, lo que para ella es simplemente un secreto y un regalo de la bondad de Dios. Sin embargo, a continuación Thomsen admite que la conversación con Vicenta le ha concedido un cierto alivio, pues entiende que los actos de la gente de Río Verde se basan en razones concretas aunque para él sean cuestionables. Asimismo, es interesante la forma como Thomsen introduce este episodio, pues escribe que "One midnight in the middle of March the gods, aware of my overweening hubris, began to grind me exceedingly fine [...]".¹⁰³ Es decir, la existencia de deidades que pueden interferir en el destino humano, una creencia que Thomsen ataca fuertemente en las primeras partes del libro, aparece casi al final del mismo, posiblemente como consecuencia de su interacción con una comunidad que cree firmemente en la presencia de un Dios.

Muchas de las estrategias de contra viaje analizadas aparecen en el texto de Pratt. La lista de estas estrategias se puede ampliar con los conceptos utilizados por Holland y Huggan en su estudio sobre el discurso de contra viaje. Ellos identifican los siguientes estrategias: un compromiso con el cambio social, una hostilidad abierta hacia el/la lector/a, una retórica de acusación contra el racismo y, finalmente, un cuestionamiento de los privilegios del/la viajero/a/turista como característicos de los textos de contra viaje.

¹⁰² (Thomsen, *Living Poor...*, 273)

¹⁰³ (Thomsen, *Living Poor...*, 270)

Además asignan a los textos de viaje la posibilidad de visibilizar y denunciar ciertos conflictos sociales. Thomsen emplea todos estos recursos, con sus características propias en *Viviendo en la pobreza*.

3.7. La crítica al capitalismo y la denuncia de los conflictos sociales

Thomsen condena el sistema capitalista y la influencia política y económica de los Estados Unidos que perjudica a países como Ecuador. Esta denuncia del capitalismo estadounidense se asemeja al capítulo “El rey azúcar y otros monarcas agrícolas” del libro *Las venas abiertas de América Latina*, publicado en 1971 y escrito por el uruguayo Eduardo Galeano. Thomsen conoció a Galeano personalmente. Él recibió la visita de este escritor y periodista uruguayo a fines de los años 70 cuando se había mudado a Quito, hecho recogido por Mary Ellen Fieweger en su ensayo “Fama (ma non troppo)”,¹⁰⁴ donde también menciona que “[...] *Las venas abiertas de América Latina* y *Memorias del fuego* (eran) obras que Moritz admiraba por su elocuencia e ira sostenida.”¹⁰⁵ A continuación se presenta la reflexión de Thomsen sobre los efectos nocivos de un mercado global dirigido por Estados Unidos, que concuerda con el pensamiento de Galeano:

In South America the poor man is an ignorant man, unaware of the forces that shape his destiny. The shattering truth -that he is kept poor and ignorant as the principal and unspoken component of national policy- escapes him. He cries out for land reform, a system of farm loans that will carry him along between crops, unaware that the national economy in almost every country sustained by a one-crop export commodity depends for its success on an unlimited supply of cheap labor. Ecuador needs poor men to compete in

¹⁰⁴ Mary Ellen Fieweger, “Fama (ma non troppo)”, *Re/incidencias*: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013, p. 363.

¹⁰⁵ Mary Ellen Fieweger, “Fama (ma non troppo)”, *Re/incidencias*: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013, p. 365. Fieweger cuenta también la siguiente anécdota en la página 365 de su ensayo: “Alguien tomó una fotografía de ambos y Moritz la pegó en la portada interna de su copia autografiada de *Las Venas*. Un día, el libro desapareció, Moritz nunca se recuperó de esa pérdida [...]”.

the world banana market; Brazil needs poverty to sell its coffee; Chile, its tin; Colombia, its cacao and coffee, and so on. The way United States pressures shape the policies of the South American governments can make a Peace Corps Volunteer who is involved and saddened by the poverty in his village tremble to the very roots.¹⁰⁶

Thomsen devela en este fragmento las causas tácitas de la pobreza en países como Ecuador, Brasil, Chile y Colombia, y acusa principalmente a los Estados Unidos por ejercer presión sobre los gobiernos latinoamericanos. Asimismo, denuncia la ineficiencia de las políticas nacionales, moldeadas por América del Norte, como la redistribución de tierras o de créditos agrarios, que no eliminan la pobreza sino que únicamente la encubren por un tiempo. Además, afirma que la pobreza en muchos países de América Latina se crea y se mantiene estratégica y artificialmente porque beneficia a los gobiernos nacionales y a Estados Unidos. El coste humano de la participación en un mercado mundial es la explotación laboral y, como consecuencia, la pobreza de campesinos y mineros en los países de América del Sur. Por esta estructura económica a nivel nacional e internacional, Thomsen concluye que el trabajo de un voluntario del Cuerpo de Paz, es decir su propio trabajo, se convierte en una farsa, pues es imposible combatir o remediar los efectos de este sistema a nivel local o de un pueblo.

3.8. El compromiso social y los efectos adversos de la intervención

La fundación de la cooperativa, que fue financiada no sólo con dinero del Cuerpo de Paz sino también con donaciones de lectores del *San Francisco Chronicle* y recursos propios de Thomsen, es su intento por empoderar a los más pobres de Río Verde y, a la

¹⁰⁶ (Thomsen, *Living Poor...*, 173)

vez, muestra su compromiso con un verdadero cambio social. Escribe: “[...] The more I thought about selling the farm to one man, the less satisfactory it seemed. Just another patrón for the village and the village hiring out to him as day laborers.”¹⁰⁷ Thomsen cree en una transformación positiva de la vida de los habitantes de Río Verde a través de la adquisición de tierras comunales y el trabajo comunitario. Sin embargo, este sueño se cumple parcialmente y sólo para los últimos tres miembros de la cooperativa y a un precio muy alto, pues Ramón, a quien algunas personas de Río Verde sarcásticamente empiezan a llamar *Don Rico*, su hermano Orestes y Vicenta terminan distanciados de la comunidad, como se describe al final del texto. Ramón, incluso, es provocado abiertamente por dos habitantes de Río Verde que terminan atacando el tractor de la cooperativa y lanzando rocas y botellas a la casa de Thomsen. El autor comienza la narración de este incidente así: “The ugliest incident, which dramatically clarified Ramón’s position in the town [...]”¹⁰⁸ y después reflexiona sobre el significado de este acontecimiento:

But more profoundly this hatred was rooted in the jealousy toward the farm that the three socios controlled. The other people had been deprived, they were not part of this monstrous richness, and their resentment was directed not only toward Ramón but toward me, who had organized the co-op and had made such a situation a reality [...]

[...] The other side of the coin. The gringo. All he did was work for that damned co-op. Everything was for the co-op, for Ramón, Orestes, and Vicenta, the gringo’s children, three people who only a couple of years before had been just as poor and humble as everyone else in town. They could remember when Ramón went barefoot like everyone else, when he bought junk fish off the shrimp boats and sold it up the river in his canoe, when he made about twenty-five cents a day selling fish on the river. He had been one of them then. They could remember when Orestes, his mutilated hand so bloody from fishing that he could no longer handle a paddle, had had to beg food from his father for his children; he had been one of them then. And even Vicenta, who quietly stuck to the co-op and received less hatred than the other two, she had once been one of them. Now she was managing the store and giving and refusing credit, assuming power; she was moving above the town’s poverty.¹⁰⁹

¹⁰⁷ (Thomsen, *Living Poor...*, 312)

¹⁰⁸ (Thomsen, *Living Poor...*, 304)

¹⁰⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, 307)

Cuando Thomsen, como conclusión de su relato, evalúa su trabajo y el impacto de éste en Río Verde, no deja de mencionar las consecuencias negativas como la envidia, el odio y la violencia. También se cuestiona a sí mismo, algo muy característico en él, mencionando su favoritismo hacia los tres últimos miembros de la cooperativa. Otro resultado negativo sería el alejamiento entre el pueblo y Ramón, Orestes y Vicenta, lo cual se enfatiza con la frase “s/he had been one of them”, repetida tres veces en el fragmento citado, con lo que se descarta un posible regreso a su vida anterior para los últimos socios. Thomsen, además, describe en detalle el efecto corruptor del dinero en Eloy, un socio joven pagado por la cooperativa para manejar su tienda: “I had been so anxious to get new money into the town, to get families earning more, that I had scarcely thought about the new problems that money might bring. I watched Eloy as he gradually lost his innocence, as that eight dollars a month put unbearable pressure on him and twisted his character.”¹¹⁰ A través de la exposición de los resultados adversos de su intervención en Río Verde, Thomsen critica de forma indirecta la intromisión de organismos internacionales como el Cuerpo de Paz, cuya *propaganda* publica sólo los proyectos *exitosos* y oculta los efectos negativos de su intervención.¹¹¹ Además, la descripción del fracaso de muchos proyectos iniciados por Thomsen, tiene como objetivo demostrar que una imposición de modelos extranjeros de desarrollo simplemente no tiene resultados positivos.

¹¹⁰ (Thomsen, *Living Poor...*, 283)

¹¹¹ Thomsen escribe: “Along with everyone else I had been under the spell of Washington Peace Corps propaganda, which reports on the experiences of Volunteers in their different Jobs. They are all reports of success [...]” (Thomsen, *Living Poor...*, 143)

3.9. La hostilidad hacia el lector

Holland y Huggan observan cómo autores contemporáneos de textos de viaje utilizan este género para atacar de manera frontal a un lector, a quien identifican como blanco y euro-norteamericano, que lee este tipo de literatura para reconfirmar sus privilegios de raza y clase y plantean el tema del racismo para retar los prejuicios de este lector y cuestionar los privilegios que le pertenecen históricamente a él y también a la literatura de viaje convencional.¹¹²

Thomsen expresa su hostilidad hacia el/la lector/a de forma muy sutil, pues nunca se dirige directamente a él/ella. No obstante, introduce temas todavía tabú o de controversia en su país en la década de 1960, como el genocidio de los indígenas o el racismo contra los afroamericanos. La inclusión de estos temas evidencia su animosidad hacia su propia cultura. Para criticar el genocidio de los indígenas escribe:

A few weeks after this trip I asked a fairly important Ecuadorian agricultural technician what was the best way to solve the problem of the Sierran Indian. He made machine guns out of his hands, swept them around before him, and said, 'Da-da-da-da-da.' When he noticed the expression on my face, he said with the bitterest sarcasm, 'What are you looking so shocked for? Isn't that how you solved the Indian problem in your country? And don't you think we would be a rich country today if we had followed your example?'¹¹³

La realidad del genocidio indígena en los Estados Unidos se escucha no de la boca de Thomsen, sino de "a fairly important Ecuadorian agricultural technician" y como respuesta a una interrogante. El giro de la perspectiva es inesperado, pues Thomsen, antes de lo citado, describe con muchos detalles las atrocidades que los indígenas de la

¹¹² (Ver Holland y Huggan, *Tourists with Typewriters*, 49, 50)

¹¹³ (Thomsen, *Living Poor...*, 15)

sierra ecuatoriana han tenido que soportar desde la conquista hasta la época de los 60. No obstante, cuando Thomsen pregunta sobre la situación de los indígenas en Ecuador, recibe como contestación la historia brutal de los indígenas en su propio país. De esta forma, el acusador y su cultura se convierten en los acusados. Además, la brutalidad del genocidio indígena en los Estados Unidos está subrayada por la gesticulación del técnico agrario y su emulación del sonido de una ametralladora.

Thomsen no denuncia abiertamente el racismo contra los afroamericanos en los Estados Unidos, pero empieza por escribir y analizar los comentarios racistas que se dan en Esmeraldas. Así, lo que comienza como una crítica al racismo en Ecuador, después se convierte en una denuncia del racismo en Estados Unidos:

Within three months, the news that Río Verde had a new co-op had spread to all parts of the province, and people whom I had never met -agronomists from extension, officials from the Junta de Fomento (the Ecuadorian Department of Development), and small farmers from the coast- would stop me on the street in Esmeraldas either to wish the co-op luck or to tell me that the coastal people were the laziest, most worthless people in the world and that no one would ever be able to help them. I had been listening to this sort of trash, 90 per cent racial, all my life, and it didn't much impress me.¹¹⁴

Cuando Thomsen menciona que él “had been listening to this sort of trash, 90 per cent racial, all my life”, queda claro que su denuncia se refiere sobre todo al racismo contra los afroamericanos en su propio país, donde transcurrió su vida antes de venir a Río Verde. Lo que se puede observar aquí es cómo Thomsen usa la aptitud del género de la literatura de viaje para ser un “vector relativista para reevaluar y posiblemente criticar la cultura doméstica”.¹¹⁵

¹¹⁴ (Thomsen, *Living Poor...*, 205)

¹¹⁵ (Holland y Huggan, *Tourists with Typwriters*, 48), mi traducción.

3.10. La autocrítica y la visibilización de los privilegios

El centro de atención para la crítica de Thomsen -que es una constante en toda la narración- es él mismo. Frecuentemente se observa, critica y burla de sí mismo. Por ejemplo, se califica con desprecio como un “*gringo moralist*”¹¹⁶ cuando juzga, a partir de una ética puritana, el comportamiento de la gente de Río Verde, luego que se da cuenta de que dicha ética no es aplicable a la sociedad en la que se encuentra. En relación con su posición social, Thomsen se queja varias veces de que las personas del pueblo aspiren a convertirle en el nuevo patrón. Sin embargo, también describe cuando se aprovecha de Alexandro, su primer guía.¹¹⁷

También Thomsen revela y cuestiona varias veces su estatus privilegiado en términos de ingresos económicos, comida, movilidad y posición social. En cuanto a la falta de comida escribe: “My hunger was in varying degrees experimental and masochistic, and resulted from laziness, bad planning, and affectation. I was like a six-year-old kid playing doctor; I just wanted to see what it was like.”¹¹⁸ Aquí manifiesta que él tiene opciones que los habitantes de Río Verde no poseen, y expresa su autodesprecio al definirse como infantil y masoquista. La solución para Thomsen en épocas de carencia de comida es simplemente viajar a Quito cada tres semanas “to consume huge quantities of roast chicken, T-bone steak, and chocolate sundaes [...]”, mientras que los habitantes de Río

¹¹⁶ (Thomsen, *Living Poor...*, 160)

¹¹⁷ (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 66)

¹¹⁸ (Thomsen, *Living Poor...*, 260)

Verde tienen que sobrevivir a base de arroz y cocada.¹¹⁹ Eso visibiliza los privilegios del viajero.

La estrategia de la autocrítica le permite a Thomsen explorar los temas que le interesan, tales como las relaciones de poder o los privilegios del viajero. Sin embargo, esta crítica apunta directamente a su lector, el estadounidense, pues cada vez que Thomsen se critica o se cuestiona a sí mismo, critica y cuestiona su propia cultura.

¹¹⁹ (Thomsen, *Living Poor...*, 256)

Conclusión

Al comienzo de esta investigación se estableció como pregunta central: ¿Cuáles son los elementos, muchas veces contradictorios, en el libro *Viviendo en la pobreza* que lo convierten en un texto heterogéneo? Adicionalmente, se propuso mostrar el vínculo del texto de Thomsen con la literatura latinoamericana. En los capítulos dos y tres se consideraron los elementos en tensión del texto. En el capítulo dos se identificó y realizó el análisis de los varios aspectos en el libro de Thomsen que son parte del discurso neoimperialista, así: la misión civilizadora, la construcción de la alteridad y los estereotipos y generalizaciones negativas. Además, se estudió cómo Thomsen se apropia del discurso de la ciencia y del discurso antropológico para legitimar su mirada y crear la ilusión de una distancia objetiva del narrador frente a lo narrado. Esta estrategia le sirve para dar más credibilidad a su punto de vista. Asimismo, se estudiaron los dilemas del género de la literatura de viaje, como la adquisición de un capital cultural, que beneficia sobre todo al autor, y la necesidad de complacer a un lector que espera una mirada exotizante. La presencia de estos elementos, sobre todo aquellos que pertenecen al discurso neoimperialista, ubican a *Viviendo en la pobreza* dentro de una tradición en la literatura de viaje que ha sido criticada por su complicidad con los proyectos neoimperialistas extranjeros en Latinoamérica.

En el capítulo tres, en cambio, se identificaron y analizaron las estrategias que Thomsen utiliza para crear un discurso de contra viaje, que reta a su propio discurso neoimperialista y ofrece una mirada distinta sobre América Latina, alejada de las

convenciones de representación de los textos de viaje sobre esta parte del continente. La inversión de las convenciones de la literatura de viaje, la burla de sus tropos típicos, la polifonía y la inclusión de voces contestatarias, y la crítica al capitalismo y a la sociedad norteamericana son estrategias que Thomsen utiliza para construir esta narrativa que va en contracorriente. Este contra-discurso construido por Thomsen, le permite cuestionar las representaciones estándar hechas sobre las culturas del trópico¹²⁰ y, al mismo tiempo, explorar ciertos elementos de su propia cultura con los cuales él no está conforme. La presencia de estos elementos -que pertenecen a una contranarrativa- ubican a *Viviendo en la pobreza* dentro una tradición en la literatura de viaje de parodiar los viajes heroicos y de utilizar el contacto con otra cultura como punto de partida para reflexionar sobre la cultura propia.

La yuxtaposición de elementos distintos en *Viviendo en la pobreza* da como resultado una voz narrativa ambigua. Además, convierte al texto en heterogéneo. Esta característica de la heterogeneidad podría ser un punto de conexión entre la literatura latinoamericana y el libro de Thomsen. El concepto de heterogeneidad fue desarrollado por Cornejo-Polar para leer las tensiones en la literatura latinoamericana. En *Viviendo en la pobreza*, como en la literatura latinoamericana, no se logra una hegemonía semántica definitiva, pues hay discursos de muy variada procedencia que crean ciertas tensiones y choques. Un choque muy visible, por ejemplo, se da entre la tradición oral de los habitantes de Río Verde -que son las voces antagónicas y distintas que Thomsen a veces simplemente no comprende-, y el mundo de la escritura representado por el narrador.

¹²⁰ Término utilizado por Thomsen.

Para enfatizar su herencia literaria, y como mecanismo de autoridad, Thomsen incluye varias referencias de autores y obras literarias.¹²¹ De esta manera, se ubica dentro de una tradición escrita; mientras del otro lado están las voces de los habitantes de Río Verde, que cuestionan el mundo literario y el conocimiento de Thomsen. Esta interacción entre oralidad y escritura, y sobre todo la tensión generada por este encuentro, es un tema importante en *Viviendo en la pobreza* al igual que en gran parte de la literatura de este continente.

En este sentido, cabe anotar que Álvaro Alemán agrupa a Thomsen con dos autores esmeraldeños, Nelson Estupiñán Bass y Adalberto Ortiz. Él manifiesta que los tres autores comparten la condición de desplazados, porque resulta difícil ubicar sus obras dentro de la historia literaria tradicional, por el motivo central del viaje en sus textos y por la dinámica personal/literaria del re-aseguramiento que organiza su discurso.¹²² Además, sugiere que los tres autores “siguen, parcialmente, estrategias de invisibilidad/visibilidad que les permite tanto la visibilización de la realidad afroecuatoriana [...] como la invisibilización de sus propios mecanismos narrativos.”¹²³

Otra conexión entre la literatura latinoamericana y *Viviendo en la pobreza* es la utilización de discursos hegemónicos para legitimar un texto. Esta teoría sobre el origen y la evolución de la novela latinoamericana fue propuesta por González Echevarría en *Mito*

¹²¹ Thomsen hace nueve referencias a escritores y obras literarias en su texto: Ian Fleming novels, Somerset Maugham's *Rain*, Carl Sandburg's *Abraham Lincoln, the Prairie Years*, Proust, *Hamlet's* famous soliloquy, Machiavelli, *The Phantom of the Opera*, Faulkner y *Othello*. (Ver Thomsen, *Living Poor...*, 35, 45, 105, 133, 138, 189, 208, 298 y 314)

¹²² Ver Álvaro Alemán, “Introducción”, en *Re/incidencias*: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013, p.7.

¹²³ Álvaro Alemán, “Introducción”, en *Re/incidencias*: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013, p.14.

y *Archivo*.¹²⁴ Y en Thomsen, al igual que en la novela latinoamericana, aparecen emulaciones y huellas del discurso legal, científico y antropológico. Eso no sorprende, pues Thomsen tuvo acceso al mismo Archivo de textos que los autores latinoamericanos pero en sus versiones en inglés. El hecho de que Thomsen trate de legitimar sus descripciones, a través de la utilización de ciertos discursos, es una estrategia que aparece también en muchos textos de autores latinoamericanos.

De esta manera, el libro de Thomsen se puede concebir como un mapa de las posibilidades de un autor norteamericano que escribe en los años 60 y elige el género de la literatura de viaje. Las posibilidades de Thomsen están determinadas por los textos anteriores de viaje sobre América Latina, pues cualquier texto se escribe a partir de otros textos. Éstos forman lo que González Echevarría llama un Archivo, al que cualquier autor puede recurrir. Este Archivo está en constante transformación. Una nueva adición al Archivo sobre América Latina se puede ver, por ejemplo, en el segundo libro de viaje de Thomsen, *The Saddest Pleasure*,¹²⁵ escrito en los años 80, en el que incluye al discurso ecológico que no existía de forma muy sólida en los años 60, por lo que no aparece en *Viviendo en la pobreza*.

Finalmente, se debe destacar otro aspecto en torno a la obra de Thomsen: existen pocos estudios críticos sobre sus libros. Creo que la falta de crítica acerca de este autor y su obra se debe en parte al hecho de que no hay todavía una traducción de sus textos al español. Por lo tanto, *Viviendo en la pobreza* no es muy conocido en Ecuador ni en

¹²⁴ Roberto González Echevarría, *Mito y Archivo. Una teoría de la narrativa latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

¹²⁵ Moritz Thomsen, *The Saddest Pleasure. A Journey On Two Rivers*, Saint Paul, Minnesota, Graywolf Press, 1990.

América Latina. Sin embargo, esta escasez de trabajos críticos sobre Thomsen, y específicamente sobre *Viviendo en la pobreza*, podría indicar que las contradicciones que aparecen en el texto y su complejidad desbordan los límites de la teoría sobre la literatura de viaje.

Bibliografía

- Burke, John G., "The Wild Man's Pedigree", en Edward Dudley y Maximillian E. Novak, edit., *The wild man within: an image in Western Thought from the Renaissance to romanticism*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1973, c 1972.
- Cornejo-Polar, Antonio, *Escribir En El Aire*, Lima, (CELACP)-Latinoamericana Editores, 2ª. ed., 2003, en <<http://es.scribd.com/doc/111713351/Escribir-en-El-Aire-Antonio-Cornejo-Polar>>.
- Clark, C. y Haswell, M.R. *The Economics of Subsistence Agriculture*, Abstract, 1964, en <<http://www.cabdirect.org/abstracts/19651800584.html;jsessionid=05F95899B6ABD0837CF56CC5691B0915>>.
- Escobar, Arturo, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, New Jersey, Princeton University Press, 1994.
- Fieweger, Mary Ellen, "Fama (ma non troppo)," en *Re/incidencias: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión*, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013.
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, Ediciones La Cueva, en <<http://www.unefa.edu.ve/images/pdf/interes/las-venas-abiertas-de-america-latina.pdf>>.
- González Echeverría, Roberto, *Mito y Archivo. Una teoría de la narrativa latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Holland, Patrick y Huggan, Graham, *Tourists with Typewriters*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 2000.
- Mignolo, Walter, "El pensamiento des-colonial, desprendimiento y apertura: un manifiesto y un caso," en *Tabula Rasa*, No 8, Bogotá ene./jun. 2008 en <http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892008000100013&lng=es&nrm=>>.
- Núñez Cabeza de Vaca, Alvar, *Naufragios*, Edición, introducción y notas de Trinidad Barrera, Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- O'Gorema, Edmundo, *La invención de América. El universalismo de la cultura de Occidente*, México, Fondo de Cultura Económica, 1958.
- Pratt, Mary Louise, *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, Buenos Aires, Routledge, 1992.

- Pratt, Mary Louise, *Apocalipsis en los Andes: zonas de conflicto y lucha por el poder interpretativo*, Separata del Centro Cultural del BID, No 15, Marzo 1996.
- Rama, Ángel, *Transculturación. Narrativa en América Latina*, México, siglo veintiuno editores, 3ª. ed., 1987.
- Said, Edward W., *Orientalismo*, Barcelona, Novoprint, S.A., 3ª. ed., 2004.
- Smith, Adam, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, Electronic Classics Series, en <<http://www2.hn.psu.edu/faculty/jmanis/adam-smith/wealth-nations.pdf>>.
- Thomsen, Moritz, *Living Poor, An American's encounter with Ecuador*, London, Eland, 1989.
- Thomsen, Moritz, *The Saddest Pleasure. A Journey On Two Rivers*, Graywolf Press, Saint Paul, Minnesota, 1990.
- Thomsen, Moritz, *The Farm on the River of Emeralds*, New York, Vintage Books, 1978.
- Thompson, Carl, *Travel Writing*, New York, Routledge, 2011.
- Vega, Martin, "Experiencing Hunger and Destabilizing Experience: Moritz Thomsen's Account of Poverty in Rural Ecuador", en *Re/incidencias: revista del Centro Cultural Benjamín Carrión*, No. 7, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2013.